



DECLARACION
DE LOS
PRESIDENTES DE AMERICA

Suscrita en la Reunión de Jefes de Estado Americanos
Punta del Este, Uruguay, el 14 de abril de 1967

INDICE

Página

DECLARACION DE LOS PRESIDENTES DE AMERICA Suscrita en la Reunión de Jefes de Estado Americanos Punta del Este, Uruguay, el 14 de abril de 1967	1
--	---

I

La América Latina creará un Mercado Común	2
Construiremos las bases materiales de la integración económica latinoamericana mediante proyectos multinacionales	2
Aunaremos nuestros esfuerzos para acrecentar, sustancialmente, los ingresos provenientes del comercio exterior de América Latina	3
Modernizaremos las condiciones de vida de nuestra población rural, elevaremos la productividad agropecuaria en general y aumentaremos la producción de alimentos, tanto para beneficio de América Latina como del resto del mundo	3
Impulsaremos decisivamente la educación en función del desarrollo	4
Pondremos la ciencia y la tecnología al servicio de nuestros pueblos	4
Incrementaremos los programas de mejoramiento de salud de los pueblos americanos	4
América Latina eliminará gastos militares innecesarios	5

II

PROGRAMA DE ACCION

Capítulo I. Integración económica y desarrollo industrial de América Latina	6
1. Principios, objetivos y metas	6

	<u>Página</u>
2. Medidas con respecto a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) . . .	7
3. Medidas con respecto al Programa de Integración Económica Centroamericana	8
4. Medidas comunes a los países latinoamericanos	9
5. Medidas comunes a los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA)	10
Capítulo II. Acción multinacional para proyectos de infraestructura	11
Capítulo III. Medidas para mejorar las condiciones del comercio internacional de América Latina	13
Capítulo IV. Modernización de la vida rural y aumento de la productividad agropecuaria, principalmente de alimentos	15
Capítulo V. Desarrollo educacional, científico y tecnológico e intensificación de los programas de salud	17
A. Educación y Cultura	17
B. Ciencia y Tecnología	19
C. Salud	21
Capítulo VI. Eliminación de gastos militares innecesarios . . .	23

M.484

DECLARACION
DE LOS
PRESIDENTES DE AMERICA

LOS PRESIDENTES DE LOS ESTADOS AMERICANOS Y EL PRIMER MINISTRO DE TRINIDAD Y TOBAGO REUNIDOS EN PUNTA DEL ESTE, REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY,

RESUELTOS a dar una expresión más dinámica y concreta a los ideales de la unidad latinoamericana y de la solidaridad de los pueblos americanos, que inspiraron a los creadores de nuestras patrias;

DECIDIDOS a convertir este propósito en una realidad de nuestra propia generación, de conformidad con las aspiraciones económicas, sociales y culturales de nuestros pueblos;

INSPIRADOS en los principios que informan el sistema interamericano, especialmente los contenidos en la Carta de Punta del Este, en el Acta Económico-Social de Río de Janeiro y en el Protocolo de Buenos Aires de reformas a la Carta de la Organización de los Estados Americanos;

CONSCIENTES de que la consecución de los objetivos nacionales y regionales del desarrollo se funda esencialmente en el esfuerzo propio;

CONVENCIDOS, sin embargo, de que para alcanzar tales fines se requiere la colaboración decidida de todas nuestras naciones, el aporte complementario de la ayuda mutua y la ampliación de la cooperación externa;

EMPEÑADOS en dar un vigoroso impulso a la Alianza para el Progreso y acentuar su carácter multilateral con el fin de promover el desarrollo armónico de la región a un ritmo más acelerado que el registrado hasta el presente;

UNIDOS en el propósito de robustecer las instituciones democráticas, de elevar el nivel de vida de nuestros pueblos y de asegurar su progresiva participación en el proceso de desarrollo, creando para esos efectos las condiciones adecuadas, tanto en el plano político, económico y social como en el sindical;

DISPUESTOS a mantener una armonía de confraternidad americana, en la cual la igualdad racial debe ser efectiva,

PROCLAMAN

La solidaridad de las naciones que representan y su decisión de lograr plenamente el orden social libre, justo y democrático que exigen los pueblos del Continente.

I

La América Latina
creará
un Mercado Común.

LOS PRESIDENTES DE LAS REPUBLICAS DE AMERICA LATINA resuelven crear en forma progresiva, a partir de 1970, el Mercado Común Latinoamericano que deberá estar sustancialmente en funcionamiento en un plazo no mayor de quince años. El Mercado Común Latinoamericano se basará en el perfeccionamiento y la convergencia progresiva de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y del Mercado Común Centroamericano, teniendo en cuenta el interés de los países latinoamericanos no vinculados aún a tales sistemas. Esta magna tarea reforzará nuestros vínculos históricos, promoverá el desarrollo industrial y el fortalecimiento de las empresas industriales latinoamericanas, así como una más eficiente producción y nuevas oportunidades de empleo y permitirá que la región desempeñe, en el orden internacional, el papel destacado que le corresponde. Estrechará, en fin, la amistad de los pueblos del Continente.

EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, por su parte, declara su firme apoyo a esa prometedora iniciativa latinoamericana.

LOS PRESIDENTES que suscriben este documento afirman que:

Construiremos las
bases materiales
de la integración
económica latino-
americana mediante
proyectos multi-
nacionales.

La integración económica exige un vigoroso y sostenido esfuerzo para construir una red de transporte terrestre y mejorar los sistemas de

transporte de todo tipo que faciliten la circulación de personas y bienes a través del Continente; establecer un sistema de telecomunicaciones adecuado y eficiente; instalar sistemas conexos de energía y desarrollar conjuntamente cuencas hidrográficas internacionales, regiones fronterizas y zonas geoeconómicas que comprendan el territorio de dos o más países.

Aunaremos nuestros esfuerzos para acrecentar, sustancialmente, los ingresos provenientes del comercio exterior de América Latina.

Los esfuerzos, individuales y conjuntos, para acrecentar sustancialmente los ingresos provenientes de nuestro comercio exterior deben encaminarse a facilitar la entrada, sin discriminación, de los productos latinoamericanos en los mercados mundiales; a aumentar los ingresos de los países de América Latina provenientes de sus exportaciones tradicionales; a evitar las frecuentes fluctuaciones de aquéllos y, finalmente, a adoptar medidas que estimulen las exportaciones de sus productos manufacturados.

Modernizaremos las condiciones de vida de nuestra población rural, elevaremos la productividad agropecuaria en general y aumentaremos la producción de alimentos, tanto para beneficio de América Latina como del resto del mundo.

Las condiciones de vida de los trabajadores rurales y de los agricultores de América Latina serán transformadas para asegurar su plena participación en el progreso económico y social. Con tal fin se ejecutarán programas integrales de modernización, de colonización y de reforma agraria, cuando los países lo requieran. Asimismo, se mejorará la productividad y se diversificará la producción agropecuaria. Además, reconociendo que la capacidad de producción de alimentos del Continente entraña una doble responsabilidad, se hará un especial

esfuerzo a fin de producir los alimentos requeridos por las crecientes necesidades de nuestros pueblos y para contribuir a la alimentación de otras regiones.

Impulsaremos
decisivamente
la educación
en función del
desarrollo.

Con el propósito de impulsar decisivamente la educación en función del desarrollo, se intensificarán las campañas de alfabetización, se realizará una gran expansión en todos los niveles de la enseñanza y se elevará su calidad, a fin de que el rico potencial humano de nuestros pueblos pueda hacer un máximo aporte al desarrollo económico, social y cultural de América Latina. Se modernizarán nuestros sistemas de educación, utilizando al máximo las innovaciones educativas y se ampliará nuestro intercambio de profesores y estudiantes.

Pondremos la ciencia
y la tecnología al
servicio de
nuestros pueblos.

Latinoamérica se incorporará a los beneficios del progreso científico y tecnológico de nuestra época para disminuir, así, la creciente diferencia que la separa de los países altamente industrializados en relación con sus técnicas de producción y sus condiciones de vida. Se formularán o se ampliarán programas nacionales de ciencia y tecnología y se pondrá en marcha un programa regional; se crearán institutos multinacionales avanzados de capacitación e investigación; se fortalecerán los institutos de ese orden existentes en América Latina y se contribuirá al intercambio y progreso de los conocimientos científicos y tecnológicos.

Incrementaremos
los programas
de mejoramiento
de la salud de
los pueblos
americanos.

El papel fundamental de la salud, en el desarrollo económico y social de América Latina, requiere que se intensifiquen la prevención y el control de las enfermedades transmisibles y se pongan en ejecución medidas destinadas a erradicar aquellas para las cuales existan ya procedimientos que permiten su total eliminación. Se acelerarán

también los programas de abastecimiento de agua potable y de otros servicios esenciales para el saneamiento del ambiente urbano y rural.

América Latina
eliminará
gastos militares
innecesarios.

LOS PRESIDENTES DE LAS REPUBLICAS DE AMERICA LATINA, conscientes de la importancia de las fuerzas armadas en el mantenimiento de la seguridad, reconocen al mismo tiempo que las exigencias del desarrollo económico y del progreso social hacen necesario aplicar, a estos fines, el máximo de los recursos disponibles en la América Latina.

En consecuencia, expresan su intención de limitar los gastos militares en proporción a las reales exigencias de la seguridad nacional y de acuerdo con las disposiciones constitucionales de cada país, evitando aquellos gastos que no sean indispensables para el cumplimiento de las misiones específicas de las fuerzas armadas y, cuando sea el caso, de los compromisos internacionales que obliguen a sus respectivos gobiernos. En cuanto al Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, expresan el deseo de que entre en vigor a la brevedad posible, cumplidos los requisitos que el mismo Tratado establece.

AL ENFRENTAR LOS PROBLEMAS EXAMINADOS EN ESTA REUNION, que constituyen un desafío a la voluntad de acción de los pueblos y gobiernos americanos,* los Presidentes proclaman su fe en el sentido profundo del sistema interamericano, que no es otro que el de vigorizar la existencia en América de Estados de derecho, libres y democráticos, cuyas economías dinámicas, fortalecidas por una creciente capacidad tecnológica, les permitan servir, cada día con mayor eficacia, a los pueblos del Continente, a los cuales anuncian el programa que sigue.

* Cada vez que se utiliza en este texto la expresión "América Latina" o "Latinoamérica" debe entenderse que ellas comprenden a todos los actuales países miembros de la Organización de los Estados Americanos, con excepción de los Estados Unidos de América. La expresión "Presidentes" incluye al Primer Ministro de Trinidad y Tobago. La expresión "Continente" abarca el área continental e insular.

II

PROGRAMA DE ACCION

CAPITULO I

INTEGRACION ECONOMICA Y DESARROLLO INDUSTRIAL
DE AMERICA LATINA

1. Principios, objetivos y metas

La integración económica constituye un instrumento colectivo para acelerar el desarrollo latinoamericano y debe ser una de las metas de la política de cada uno de los países de la región, para cuyo cumplimiento habrán de realizar, como complemento necesario de los planes nacionales, los mayores esfuerzos posibles.

Asimismo, es necesario tener presentes los distintos niveles de desarrollo y condiciones económicas y de mercado de los diferentes países de la América Latina, a fin de que el proceso de integración promueva su crecimiento armónico y equilibrado. En este sentido los países de menor desarrollo económico relativo y, en la proporción que les corresponda, los países de mercado insuficiente, tendrán tratamiento preferencial en materia comercial y de cooperación técnica y financiera.

La integración debe estar plenamente al servicio de la América Latina, lo cual requiere un fortalecimiento de la empresa latinoamericana mediante un vigoroso respaldo financiero y técnico que le permita desarrollarse y abastecer en forma eficiente al mercado regional. La iniciativa privada extranjera podrá cumplir una función importante para asegurar el logro de los objetivos de la integración dentro de las políticas aplicables de cada uno de los países de la América Latina.

Para facilitar la reestructuración y los ajustes económicos que presupone la urgencia de acelerar la integración, se requiere un financiamiento adecuado.

Se reconoce que es preciso adoptar todas las medidas que conduzcan al perfeccionamiento de la integración económica latinoamericana, primordialmente las que propendan al logro, en el menor plazo posible, de la estabilidad monetaria y las que se relacionen con la eliminación de todas las restricciones, incluso las administrativas, financieras y cambiarias que dificultan el comercio de los productos de la región.

Para tales fines los Presidentes latinoamericanos acuerdan actuar sobre los siguientes puntos:

- a) Crear en forma progresiva a partir de 1970 el Mercado Común Latinoamericano que deberá estar sustancialmente en funcionamiento en un plazo no mayor de quince años.
- b) El Mercado Común Latinoamericano se basará en el perfeccionamiento de los dos sistemas de integración existentes: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA). Simultáneamente, los dos sistemas iniciarán un proceso de convergencia en etapas de cooperación, vinculación e integración, teniendo en cuenta el interés de los países latinoamericanos no vinculados aún a tales sistemas, a fin de facilitarles su acceso a alguno de ellos.
- c) Promover la incorporación de los otros países de la región latinoamericana a los sistemas de integración existentes.

2. Medidas con respecto a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)

Los Presidentes de los Estados miembros de la ALALC encomiendan a sus respectivos Ministros de Relaciones Exteriores que, en la próxima reunión del Consejo de Ministros de la ALALC del año 1967, adopten las medidas necesarias para poner en ejecución las siguientes decisiones:

- a) Acelerar el proceso de conversión de la ALALC en un mercado común. Para este efecto se aplicará, a partir de 1970 y para ser completado en un plazo no mayor de 15 años, un régimen de eliminación programada de gravámenes y de todas las demás restricciones no arancelarias y de armonización arancelaria para el establecimiento progresivo de una tarifa externa común en niveles que promuevan la eficiencia y la productividad, así como la expansión del comercio.
- b) Coordinar progresivamente las políticas e instrumentos económicos y aproximar las legislaciones nacionales en la medida requerida por el proceso de integración. Estas medidas se adoptarán simultáneamente con el perfeccionamiento del proceso de integración.
- c) Propiciar la concertación de acuerdos sectoriales de complementación industrial procurando la participación de los países de menor desarrollo económico relativo.
- d) Propiciar la concertación de acuerdos subregionales, de carácter transitorio, con regímenes de desgravación internos y armonización de tratamientos hacia terceros, en forma más acelerada que los compromisos generales y que sean compatibles con el objetivo de la integración regional. Las desgravaciones subregionales no se harán extensivas a países no participantes en el acuerdo subregional, ni crearán para ellos obligaciones especiales.

La participación de los países de menor desarrollo económico relativo en todas las etapas del proceso de integración y de la formación del Mercado Común Latinoamericano, se hará al amparo de las disposiciones del Tratado de Montevideo y sus Resoluciones complementarias, otorgándoseles las mayores ventajas posibles con el propósito de lograr el desarrollo equilibrado de la región.

Con este mismo propósito deciden propiciar inmediata acción para facilitar el libre acceso al mercado de los demás países de la ALALC de los productos originarios de los países de menor desarrollo económico relativo miembros de la ALALC, y promover la instalación y el financiamiento en esos países de industrias destinadas al mercado ampliado.

Los países de menor desarrollo económico relativo tendrán derecho a participar y a obtener condiciones preferenciales en los acuerdos subregionales que sean de su interés.

La situación de los países caracterizados como de mercado insuficiente será contemplada en los tratamientos preferenciales transitorios enunciados, en la medida que fuere necesario para lograr un desarrollo armónico en el proceso de integración.

Todas las disposiciones de este numeral se entienden dentro o al amparo del Tratado de Montevideo.

3. Medidas con respecto al Programa de Integración Económica Centroamericana

Los Presidentes de los Estados miembros del Mercado Común Centroamericano se comprometen a:

- a) Ejecutar un programa de acción que comprenda, entre otras, las siguientes medidas:
 - (1) Perfeccionar la unión aduanera y crear la unión monetaria centroamericana;
 - (2) Completar la red regional de obras de infraestructura;
 - (3) Propiciar la realización de una política comercial externa común;
 - (4) Perfeccionar el mercado común de productos agropecuarios y llevar a la práctica una política industrial conjunta y coordinada;
 - (5) Acelerar el proceso de libre movilidad de la mano de obra y del capital dentro del área;
 - (6) Armonizar la legislación básica necesaria para el proceso de integración económica.

- b) Aplicar, en la ejecución de las anteriores medidas y en lo pertinente, el trato preferencial transitorio ya establecido o que llegue a establecerse, conforme al principio de desarrollo equilibrado entre países.
- c) Propiciar una creciente vinculación de Panamá al Mercado Común Centroamericano, así como una rápida expansión de las relaciones comerciales y de inversión con países vecinos de la región centroamericana y del Caribe, aprovechando para ello las ventajas de su proximidad geográfica y las posibilidades de complementación económica. Asimismo, buscar la celebración de acuerdos subregionales y acuerdos de complementación industrial entre Centroamérica y otros países latinoamericanos.

4. Medidas comunes a los países latinoamericanos

Los Presidentes latinoamericanos se comprometen a:

- a) No crear nuevas restricciones al comercio entre los países latinoamericanos, salvo el caso de situaciones excepcionales, por ejemplo, las que se deriven de los procesos de equiparación arancelaria y de otros instrumentos de política comercial, así como también de la necesidad de asegurar la iniciación o expansión de ciertas actividades productivas en los países de menor desarrollo económico relativo.
- b) Establecer, por medio de una reducción arancelaria u otras medidas equivalentes, un margen de preferencia dentro de la región, para todos los productos originarios de los países latinoamericanos, teniendo en cuenta los diferentes grados de desarrollo de los países.
- c) Que las medidas de los dos incisos anteriores sean de aplicación inmediata en la ALALC, en armonía con las otras acciones referentes a este organismo contenidas en el presente capítulo, y que se extiendan, en cuanto sea posible, a los países no miembros, en forma compatible con los compromisos internacionales existentes, quedando estos últimos países invitados a extenderlas a los demás miembros de la ALALC con la misma condición.
- d) Que la aplicación de las medidas anteriores no impida los reajustes internos encaminados a racionalizar los instrumentos de política comercial que se hicieren necesarios para dar cumplimiento a los programas nacionales de desarrollo y a los objetivos de la integración.
- e) Procurar la aceleración de los estudios ya iniciados acerca de las preferencias que los países de la ALALC podrían otorgar a las importaciones provenientes de los países latinoamericanos no miembros de la Asociación.

- f) Que se estudie la posibilidad de concertar acuerdos de complementación industrial, abiertos a la participación de todos los países latinoamericanos, así como acuerdos subregionales de integración económica de carácter transitorio entre el MCCA y países miembros de la ALALC.
- g) Que se establezca una Comisión compuesta por los órganos ejecutivos de la ALALC y del MCCA para coordinar la ejecución de los puntos anteriores. A tal efecto esa Comisión propiciará reuniones a nivel ministerial para asegurar la máxima rapidez en el proceso de integración latinoamericana, y oportunamente entrar en la negociación de un tratado general o los protocolos necesarios para crear el Mercado Común Latinoamericano. A estas reuniones, como a las de la Comisión de órganos ejecutivos de la ALALC y del MCCA, se invitará a los representantes de los países latinoamericanos no miembros.
- h) Asignar especial atención al desarrollo industrial dentro de la integración y en particular al fortalecimiento de las empresas industriales latinoamericanas, reiterando que el desarrollo debe ser un proceso equilibrado entre inversiones para fines económicos e inversiones para fines sociales.

5. Medidas comunes a los países miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA)

Los Presidentes de los Estados miembros de la OEA acordamos:

- a) Movilizar recursos financieros y técnicos, dentro y fuera del Continente, para contribuir a la solución de los problemas de balanza de pagos, readaptación industrial y reorientación de la mano de obra, que puedan resultar de la reducción acelerada de las barreras comerciales durante el período de transición hacia el Mercado Común, así como para aumentar los montos disponibles para créditos de exportación en el comercio intralatinoamericano. Deberán participar en la movilización de tales recursos el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los órganos de los dos sistemas de integración existentes.
- b) Movilizar recursos públicos y privados, dentro y fuera del Continente, para impulsar el desarrollo industrial dentro del proceso de integración y de los planes nacionales de desarrollo.
- c) Movilizar recursos financieros y técnicos a fin de llevar a cabo estudios específicos sobre la factibilidad de proyectos industriales de empresas latinoamericanas de alcance multinacional, así como para coadyuvar a su ejecución.

- d) Acelerar los estudios que se están llevando a cabo por diversos órganos interamericanos para promover el fortalecimiento de los mercados de capitales, así como la posible formación de un mercado latinoamericano de valores.
- e) Otorgar a Centroamérica, dentro de la Alianza para el Progreso, el aporte de recursos técnicos y financieros adecuados, incluyendo el fortalecimiento y ampliación del Fondo Centroamericano de Integración Económica existente, para realizar el programa de integración económica centroamericana en forma acelerada.
- f) Otorgar dentro de la Alianza para el Progreso y de acuerdo a lo dispuesto en la Carta de Punta del Este los recursos técnicos y financieros necesarios para acelerar los estudios preparatorios y las tareas relacionadas con la conversión de la ALALC en un mercado común.

CAPITULO II

ACCION MULTINACIONAL PARA PROYECTOS DE INFRAESTRUCTURA

La integración económica de la América Latina exige un vigoroso y sostenido esfuerzo para completar y modernizar la infraestructura física de la región. Es necesario construir una red de transportes terrestres y mejorar los sistemas de transportes de todo tipo para facilitar la circulación de personas y bienes a través del Continente; establecer un sistema de telecomunicaciones adecuado y eficiente; instalar sistemas conexos de energía; desarrollar conjuntamente cuencas hidrográficas internacionales, regiones fronterizas y zonas geo-económicas que comprendan el territorio de dos o más países. En todos estos campos, existen en la América Latina proyectos en distintas etapas de preparación o realización, pero en muchos casos hacen falta la elaboración de estudios previos, los recursos financieros o simplemente la coordinación de los esfuerzos y la decisión para llevarlos a cabo.

Los Presidentes de los Estados miembros de la OEA acuerdan emprender una acción resuelta para acometer o acelerar la construcción de obras de infraestructura requeridas para el desarrollo y la integración de la América Latina y para lograr un mejor aprovechamiento de las mismas. Al hacerlo, será imprescindible que los grupos de países o las instituciones multinacionales interesados determinen criterios de prioridad, dada la cuantía de los recursos humanos y materiales necesarios para esta empresa.

Como una base de los criterios que se irán precisando en la consideración de los casos concretos sometidos a estudio, destacan como fundamental la atención preferente que deberá darse a los proyectos que benefician a los países de menor desarrollo económico relativo de la región.

También debe atenderse en forma prioritaria, la movilización de recursos financieros y técnicos para la preparación y ejecución de proyectos de infraestructura que faciliten la participación de los países mediterráneos en el intercambio regional e internacional.

Por consiguiente, adoptan las siguientes decisiones para su inmediata realización:

1. Completar los estudios y concertar los acuerdos necesarios para acelerar la construcción de una red interamericana de telecomunicaciones.

2. Acelerar los acuerdos necesarios para completar la Carretera Panamericana, para promover la construcción de la Carretera Bolivariana Marginal de la Selva y su empalme con la Trans-Chaco, y apoyar los estudios y acuerdos tendientes a establecer los nuevos sistemas de carreteras que unirán a grupos de países de la América Latina continental e insular, así como las obras básicas requeridas para desarrollar los transportes acuáticos y aéreos de carácter multinacional y sus sistemas de operación. Como complemento de estos acuerdos se deben emprender negociaciones con el fin de eliminar o reducir al mínimo las restricciones al tránsito internacional y promover la cooperación técnica y administrativa entre las empresas de transporte terrestre, acuático y aéreo y el establecimiento de servicios multinacionales de transporte.

3. Auspiciar los estudios destinados a la formulación de sistemas conjuntos de proyectos referentes a cuencas hidrográficas, tales como los ya iniciados sobre el desarrollo de la Cuenca del Plata u otros proyectos similares como el relacionado con el Golfo de Fonseca.

4. Dotar al Fondo de Preinversión para la Integración de América Latina del BID, de recursos suficientes para llevar a cabo estudios que permitan identificar y preparar proyectos de alcance multinacional en todas las áreas que sean de importancia para promover la integración regional. Con el propósito de que dicho Fondo pueda realizar una labor efectiva de promoción, es necesario que una parte adecuada de los recursos que se le asignen, pueda ser utilizada sin condición de reembolso o condicionando el reembolso a la ejecución de los proyectos respectivos.

5. Movilizar, dentro y fuera del Continente, recursos adicionales a los que seguirán poniéndose a disposición de los países en apoyo de los programas nacionales de desarrollo económico, recursos que serán dedicados especialmente a la ejecución de proyectos multinacionales de infraestructura que puedan significar avances de importancia en el proceso de integración económica de la América Latina. En este sentido, el BID deberá contar con recursos adicionales para participar activamente en el cumplimiento de este propósito.

CAPITULO III

MEDIDAS PARA MEJORAR LAS CONDICIONES DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE AMERICA LATINA

El desarrollo económico de la América Latina está gravemente afectado por las condiciones adversas en que se desenvuelve su comercio internacional. La estructura de los mercados, las condiciones financieras y las acciones que perjudican las exportaciones y otros ingresos del exterior de la América Latina dificultan su crecimiento y retardan su proceso de integración. Todo esto causa preocupación particular en vista del grave y creciente desequilibrio que existe entre el nivel de vida de los países latinoamericanos y el de los países industrializados y, a la vez, exige decisiones concretas e instrumentos adecuados para materializarlas.

Los esfuerzos individuales y conjuntos de los Estados miembros de la OEA son esenciales para aumentar los ingresos de los países latinoamericanos provenientes de sus exportaciones tradicionales y evitar las frecuentes fluctuaciones de los mismos, así como para promover nuevas exportaciones. Estos esfuerzos son también esenciales para reducir los efectos adversos que tengan sobre los ingresos externos de los países de la América Latina las medidas que tomen los países industrializados por razones de balanza de pagos.

La Carta de Punta del Este, el Acta Económico-Social de Río de Janeiro y las nuevas disposiciones de la Carta de la OEA, aprobadas en Buenos Aires, reflejan un entendimiento continental sobre estos problemas, que necesita una efectiva realización, a cuyo efecto los Presidentes de los Estados miembros de la OEA, acuerdan:

1. Actuar coordinadamente en las negociaciones multilaterales con el fin de lograr, sin que los países desarrollados esperen reciprocidad, la máxima reducción posible o la eliminación de los derechos aduaneros y otras restricciones que dificultan el acceso de los productos latinoamericanos a los mercados mundiales. Con el propósito de liberalizar las condiciones que afectan a las exportaciones de productos básicos de interés especial para los países latinoamericanos, el Gobierno de los Estados Unidos se propone realizar esfuerzos conforme a las disposiciones del artículo 37, inciso (a) del Protocolo de Buenos Aires.

2. Considerar conjuntamente los posibles sistemas de trato preferencial general no recíprocos para las exportaciones de manufacturas y semimanufacturas de los países en vías de desarrollo, con miras a mejorar las condiciones del comercio de exportación de la América Latina.

3. Empezar una acción conjunta en todas las instituciones y organismos internacionales que tenga como objetivo eliminar las preferencias discriminatorias en perjuicio de las exportaciones latinoamericanas.

4. Fortalecer el sistema de consultas intergubernamentales y realizarlas con la debida anticipación, a fin de que sean eficaces y

aseguren que los programas de colocación y venta de excedentes y reservas que afectan a las exportaciones de los países en desarrollo tengan en consideración los intereses de los países latinoamericanos.

5. Asegurar el cumplimiento de los compromisos internacionales de no introducir o aumentar las barreras arancelarias y no arancelarias que afecten a las exportaciones de los países en desarrollo, teniendo en cuenta los intereses de la América Latina.

6. Aunar sus esfuerzos para fortalecer y perfeccionar los acuerdos internacionales existentes, en particular el Convenio Internacional del Café, destinados a obtener condiciones favorables para el comercio de productos básicos que interesan a la América Latina, y explorar todas las posibilidades de elaborar nuevos acuerdos.

7. Apoyar el financiamiento y la pronta iniciación de las operaciones del Fondo de Diversificación del Café y considerar oportunamente la creación de otros fondos, para hacer posible el control de la producción de los productos básicos que interesan a la América Latina y en los cuales hay un desequilibrio crónico entre oferta y demanda.

8. Adoptar medidas destinadas a mejorar las condiciones competitivas de los productos de exportación latinoamericanos en los mercados mundiales.

9. Poner en funcionamiento, a la mayor brevedad, un organismo interamericano de promoción de las exportaciones que ayude a identificar y aprovechar nuevas líneas de exportación, a fortalecer la colocación en mercados internacionales de los productos latinoamericanos y a perfeccionar los organismos nacionales y regionales destinados a la misma finalidad.

10. Empezar por parte de los Estados miembros de la OEA las acciones individuales y colectivas que se requieran para asegurar la eficaz y oportuna realización de los acuerdos anteriores, así como de las que se requieran para continuar la ejecución de los acuerdos contenidos en la Carta de Punta del Este, en particular los relativos al comercio exterior.

En cuanto a la acción conjunta, el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), así como otros órganos de la región, someterán a la consideración del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), en su próxima reunión, las medidas, instrumentos y programa de acción para iniciar su materialización.

El CIES, en sus reuniones anuales, examinará el progreso de los programas en marcha, con el objeto de encarar las acciones que aseguren el cumplimiento de los acuerdos adoptados, atento a que la mejora sustancial de las condiciones internacionales en que se desenvuelve el comercio exterior de América Latina es, en la actualidad, condición fundamental para acelerar el desarrollo económico.

CAPITULO IV

MODERNIZACION DE LA VIDA RURAL Y AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD AGROPECUARIA, PRINCIPALMENTE DE ALIMENTOS

Con el objeto de promover la elevación de los niveles de vida de los campesinos y el mejoramiento de las condiciones de la población rural latinoamericana y su plena participación en la vida económica y social, es necesario imprimir mayor dinamismo a la agricultura de la América Latina, basado en programas integrales de modernización, de colonización y de reforma agraria, cuando los países lo requieran.

Para realizar esos objetivos y programas, contenidos en la Carta de Punta del Este, es necesario intensificar los esfuerzos internos y proveer recursos externos adicionales.

Dichos programas se orientarán a aumentar la producción de alimentos en los países latinoamericanos, en volumen y calidad suficientes para abastecer adecuadamente a su población y para atender, cada vez en mayor grado, las necesidades mundiales de alimentos; así como a mejorar la productividad agropecuaria y a proceder a una diversificación de la producción que asegure a ésta las mejores condiciones posibles de competencia.

Estos esfuerzos de fomento de la agricultura tienen que estar ligados al desarrollo global de las economías nacionales, a fin de armonizar la oferta de productos agrícolas y el empleo de la mano de obra que pueda quedar disponible como consecuencia del aumento de la productividad en el campo, con los aumentos efectivos de la demanda de dichos productos y del factor trabajo en el conjunto de la economía.

Esta modernización de las actividades agrícolas creará además condiciones para un desarrollo más equilibrado en conjunción con el esfuerzo de industrialización.

Para alcanzar estas metas, los Presidentes latinoamericanos se proponen:

1. Perfeccionar la formulación y ejecución de políticas agropecuarias y asegurar la realización de planes, programas y proyectos de preinversión, de desarrollo agropecuario, de reforma agraria y de colonización, adecuadamente coordinados con los esquemas nacionales de desarrollo económico, a fin de intensificar los esfuerzos internos y facilitar la obtención y utilización del financiamiento externo.

2. Mejorar los sistemas de crédito, incluso los destinados a reasentar a los campesinos beneficiarios de la reforma agraria, y a aumentar su productividad; y crear facilidades destinadas a la producción, comercialización, conservación, transporte y distribución de productos agrícolas.

3. Proporcionar incentivos adecuados, inclusive de precios, para promover la producción agropecuaria en condiciones económicas.

4. Estimular y financiar la adquisición y el uso intensivo de los insumos agrícolas que contribuyen al mejoramiento de la productividad, así como el establecimiento y expansión de industrias latinoamericanas productoras de insumos agrícolas, especialmente de fertilizantes, pesticidas y maquinaria agrícola.

5. Adecuar los sistemas impositivos que afectan al sector agropecuario de manera que puedan contribuir al incremento de la productividad, al aumento de la producción y a la mejor distribución de la tierra.

6. Ampliar sustancialmente los programas de educación e investigación especializados y de extensión agrícola, a fin de mejorar la capacitación del trabajador en el campo y la formación del personal técnico y profesional e, igualmente, intensificar las campañas de sanidad vegetal y animal.

7. Ofrecer incentivos y proveer recursos financieros para la industrialización de la producción agropecuaria, especialmente mediante el desarrollo de la pequeña y mediana industria y la promoción de exportaciones de artículos agropecuarios ya elaborados.

8. Facilitar el establecimiento de programas multilaterales o internacionales que permitan que la América Latina provea una proporción mayor del abastecimiento de las necesidades mundiales de alimentos.

9. Estimular los programas nacionales de desarrollo de las comunidades y de autoayuda de pequeños campesinos, y fomentar la creación y fortalecimiento de las cooperativas agropecuarias.

Al reconocer la importancia de los objetivos, metas y medidas enunciados, los Presidentes de los Estados miembros de la OEA se comprometen dentro del espíritu de la Alianza para el Progreso, a conjugar los mayores esfuerzos internos con los aportes externos adicionales que se asignen especialmente para tales fines.

Instan al CIAP a que, al analizar el sector agropecuario dentro de los planes nacionales de desarrollo, tenga en cuenta las metas y medidas indicadas, con la debida atención a los programas de reforma agraria en los países que los consideren una base importante de su progreso agropecuario y de su desarrollo económico y social.

CAPITULO V

DESARROLLO EDUCACIONAL, CIENTIFICO Y TECNOLOGICO E INTENSIFICACION DE LOS PROGRAMAS DE SALUD

A. Educación y Cultura

La educación constituye un campo de alta prioridad en la política de desarrollo integral de las naciones latinoamericanas.

Los Presidentes de los Estados miembros de la OEA reconocen que, en el último decenio, se ha registrado en la América Latina un desarrollo de los servicios educativos que no tiene paralelo en ninguna otra época de la historia de sus países.

No obstante, es preciso admitir que:

- a) Es necesario aumentar la eficacia de los esfuerzos nacionales destinados a la educación;
- b) Los sistemas educativos deben ajustarse más adecuadamente a las exigencias del desarrollo económico, social y cultural, y
- c) La cooperación internacional en materia educativa debe ser impulsada notablemente conforme a las nuevas normas de la Carta de la OEA.

En consecuencia, acuerdan mejorar los sistemas de administración y de planificación de la educación; elevar la calidad de la educación, a fin de estimular el espíritu creador del educando; acelerar el proceso de expansión cuantitativa de los sistemas educativos en todos los niveles, y otorgar prioridad a las siguientes actividades relacionadas con el desarrollo económico, social y cultural:

Esfuerzos internos

1. Orientar y, cuando sea preciso, reestructurar los sistemas educativos, de acuerdo con las necesidades y posibilidades de cada país, a fin de lograr:

- a) La expansión y mejoramiento progresivo de la educación preescolar, y la prolongación de la educación general;
- b) La ampliación de la capacidad de los establecimientos de enseñanza media y el mejoramiento de sus programas;
- c) El aumento de las oportunidades posteriores a la educación general, incluso las destinadas al aprendizaje de oficios y de carreras cortas o a la continuación de la propia educación general;

- d) La supresión paulatina de las barreras entre la educación técnica y la educación general;
 - e) La ampliación y diversificación de los estudios universitarios, incorporando nuevas carreras indispensables para el desarrollo económico y social;
 - f) La creación o ampliación de cursos para graduados, por medio de escuelas de especialización;
 - g) La organización de ciclos de renovación para todas las ramas y especies de la educación, de manera que los egresados puedan mantener al día sus conocimientos en esta época de rápido progreso científico y tecnológico;
 - h) El afianzamiento y la ampliación de programas de educación de adultos, e
 - i) La promoción de la educación especial para casos atípicos.
2. Promover la preparación y perfeccionamiento del magisterio y del personal de administración; desarrollar la investigación y experimentación educativas y ampliar en forma adecuada los programas de edificación escolar.
3. Difundir la televisión educativa y otras técnicas modernas de la enseñanza.
4. Mejorar la escuela primaria rural hasta alcanzar el nivel de la escuela primaria urbana, con miras a garantizar las mismas oportunidades educativas a la población rural.
5. Reestructurar, cuando así se requiera, la educación técnica tomando en cuenta la conformación de la fuerza de trabajo y las necesidades previsibles de recursos humanos para los planes de desarrollo de cada país.
6. Incrementar la contribución financiera privada a la educación.
7. Estimular la participación efectiva de las comunidades locales y regionales en la edificación escolar y en el apoyo cívico al desarrollo de la educación.
8. Incrementar considerablemente los programas nacionales de becas, de préstamos y de asistencia a los estudiantes.
9. Crear o ampliar los servicios de extensión y conservación del patrimonio cultural y estimular la actividad intelectual y artística.
10. Fortalecer la educación para la comprensión internacional y la integración de la América Latina.

Esfuerzos multinacionales

1. Ampliar los recursos internacionales destinados a los fines de este capítulo.
2. Encomendar a los organismos competentes de la OEA que:
 - a) Proporcionen asistencia técnica a los países que la soliciten:
 - i) En materia de investigación, experimentación e innovación educativas;
 - ii) Para el perfeccionamiento de personal especializado, y
 - iii) En materia de televisión educativa. Se recomienda el estudio de la conveniencia de crear un centro multinacional de entrenamiento;
 - b) Organicen reuniones de expertos que recomienden las medidas para procurar la armonización de los programas de estudios nacionales con las metas de la integración latinoamericana;
 - c) Organicen programas regionales de maestros voluntarios;
 - d) Extiendan la cooperación interamericana a la conservación y utilización de los monumentos arqueológicos, históricos y artísticos.
3. Ampliar los programas de becas, de préstamos a los estudiantes y de intercambio de profesores, patrocinados por la OEA.

La evaluación de los esfuerzos nacionales de desarrollo educativo y cultural se efectuará coordinadamente por el CIAP y el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (actualmente Consejo Interamericano Cultural).

B. Ciencia y Tecnología

El adelanto de los conocimientos científicos y tecnológicos está transformando la estructura económica y social de muchas naciones. La ciencia y la tecnología ofrecen infinitas posibilidades como medios al servicio del bienestar a que aspiran los pueblos. Pero en los países latinoamericanos este acervo del mundo moderno y su potencialidad distan mucho de alcanzar el desarrollo y nivel requeridos.

La ciencia y la tecnología son instrumentos de progreso para la América Latina y necesitan un impulso sin precedentes en esta hora. Este esfuerzo demanda la cooperación interamericana dada la magnitud de las inversiones requeridas y el nivel alcanzado por esos conocimientos. Del mismo modo, su organización y realización en cada nación no puede formularse al margen de una política científica y tecnológica debidamente planificada dentro del marco general del desarrollo.

Por todo ello, los Presidentes de los Estados miembros de la OEA acuerdan las siguientes medidas:

Esfuerzos internos

Establecer de acuerdo con las necesidades y posibilidades de cada país, políticas nacionales de ciencia y tecnología, con los mecanismos y fondos necesarios, cuyos elementos principales serán:

1. La promoción de la capacitación profesional de científicos y técnicos y el aumento del número de éstos.
2. La creación de las condiciones favorables para la plena utilización de la potencialidad científica y tecnológica en la solución de los problemas económicos y sociales de la América Latina y para evitar el éxodo de personas que poseen tales capacidades.
3. El establecimiento de estímulos para incrementar la contribución financiera privada a la investigación y enseñanza de la ciencia y la tecnología.

Esfuerzos multinacionales

1. Crear un Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico encaminado a colocar el adelanto de la ciencia y la tecnología en un nivel que contribuya sustancialmente a acelerar el desarrollo económico y el bienestar de sus pueblos y asimismo permita la investigación científica pura y aplicada en el más alto rango posible. Este Programa será complemento de los programas nacionales de ciencia y tecnología de los países latinoamericanos y tendrá especialmente en consideración las peculiaridades de cada uno de estos países.

2. El Programa deberá orientarse hacia la adopción de medidas que permitan el fomento de la investigación, la enseñanza y la difusión de la ciencia y la tecnología; la formación y perfeccionamiento del personal científico y el intercambio de informaciones. Promoverá de manera intensa la transferencia y adaptación a los países latinoamericanos del conocimiento y las tecnologías generadas en otras regiones.

3. El Programa se ejecutará por intermedio de los organismos nacionales encargados de la política científica y tecnológica, con base en las instituciones públicas o privadas nacionales o internacionales, actualmente existentes, y en los organismos que se creen en el futuro.

4. Como parte del Programa, proponen la creación de institutos multinacionales de capacitación e investigación en ciencia y tecnología para postgraduados y el fortalecimiento de los institutos de esa naturaleza existentes en la América Latina. Se constituirá un grupo de personalidades de alto nivel con conocimientos y experiencia en ciencia, tecnología y dirección de universidades, a fin de que recomiende al Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (actualmente Consejo Interamericano Cultural), la naturaleza de tales institutos multinacionales,

incluso las modalidades de su organización, las características de su dirección multinacional, su financiamiento, localización, la coordinación de sus actividades entre sí y con las instituciones nacionales pertinentes y los demás aspectos de su funcionamiento. El grupo, seleccionado y convocado por el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (actualmente Consejo Interamericano Cultural), o en su defecto por el CIAP, se reunirá dentro de los 120 días posteriores a la terminación de esta reunión.

5. Con el objeto de estimular la formación de personal científico y tecnológico de nivel académico superior, determinan la creación de un Fondo Interamericano para la Formación Científica y Tecnológica, como parte del Programa, para estudios científicos y tecnológicos avanzados, que habrán de realizar científicos e investigadores latinoamericanos, con la obligación de cumplir un período de trabajo científico en la América Latina.

6. El Programa será impulsado por el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura (actualmente Consejo Interamericano Cultural), en cooperación con el CIAP, los cuales deberán coordinar sus actividades con las que desarrollan en el mismo campo las Naciones Unidas y otras entidades interesadas.

7. El Programa podrá financiarse con aportaciones de los Estados miembros del sistema interamericano, de instituciones interamericanas o internacionales, de países tecnológicamente avanzados, de universidades, de fundaciones y de particulares.

C. Salud

El mejoramiento de las condiciones de la salud es fundamental para el desarrollo económico y social de la América Latina.

Los conocimientos científicos disponibles permiten obtener resultados concretos que, de acuerdo con las necesidades de cada país y en seguimiento de la Carta de Punta del Este, deberán utilizarse para la consecución de los siguientes objetivos:

- a) El control de las enfermedades transmisibles y la erradicación de aquellas para cuya total eliminación existen métodos. Los programas pertinentes deberán tener la necesaria coordinación internacional cuando las circunstancias así lo requieran.
- b) La aceleración de los programas de abastecimiento de agua potable, alcantarillado y otros servicios esenciales para el saneamiento del ambiente urbano y rural, dando preferencia a los sectores de más bajos niveles de ingreso. Con base en los estudios realizados y con la cooperación de los organismos internacionales de financiamiento, se utilizarán sistemas de fondos rotatorios nacionales que aseguren la continuidad de estos programas.

- c) Un mayor y más rápido mejoramiento de los niveles de nutrición de los grupos de población más necesitados, aprovechando todas las posibilidades del esfuerzo nacional y de la cooperación internacional.
- d) El impulso de programas intensivos de protección materno-infantil y de educación sobre métodos de orientación integral de la familia.
- e) La prioridad a la formación y capacitación de personal profesional, técnico, administrativo y auxiliar, y el apoyo a la investigación operativa y administrativa en materia de salud.
- f) La incorporación, desde las fases de preinversión, de los programas nacionales y regionales de salud en los planes generales de desarrollo.

Para tales fines, los Presidentes de los Estados miembros de la OEA deciden:

1. Ampliar, dentro del marco general de planificación, la preparación y ejecución de planes nacionales que fortalezcan las infraestructuras en el campo de la salud.
2. Movilizar los recursos internos y externos con el fin de satisfacer los requisitos del financiamiento de estos planes. En este sentido, instar al CIAP para que cuando le corresponda analizar el sector de la salud, dentro de los planes nacionales de desarrollo, tenga en cuenta los objetivos y necesidades indicados.
3. Instar a la Organización Panamericana de la Salud a que colabore con los gobiernos en la preparación de los programas específicos correspondientes a estos objetivos.

CAPITULO VI

ELIMINACION DE GASTOS MILITARES INNECESARIOS

Los Presidentes latinoamericanos conscientes de la importancia de las fuerzas armadas en el mantenimiento de la seguridad, reconocen al mismo tiempo que las exigencias del desarrollo económico y del progreso social hacen necesario aplicar a estos fines el máximo de los recursos disponibles en la América Latina.

En consecuencia, expresan su intención de limitar los gastos militares en proporción a las reales exigencias de la seguridad nacional y de acuerdo con las disposiciones constitucionales de cada país, evitando aquellos gastos que no sean indispensables para el cumplimiento de las misiones específicas de las fuerzas armadas y, cuando sea el caso, de los compromisos internacionales que obliguen a sus respectivos gobiernos.

En cuanto al Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina, expresan el deseo de que entre en vigor a la brevedad posible, cumplidos los requisitos que el mismo tratado establece.

HECHA en Punta del Este, Uruguay, en los idiomas español, francés, inglés y portugués, en este Día de las Américas, catorce de abril del año mil novecientos sesenta y siete, septuagésimo séptimo aniversario de la creación del sistema interamericano.

DECLARATION
DES
PRESIDENTS D'AMERIQUE

Signée à la Réunion des Chefs d'Etat Américains
Punta del Este, Uruguay, le 14 avril 1967

TABLE DES MATIERES

	<u>Page</u>
DECLARATION DES PRESIDENTS D'AMERIQUE	29
I	
L'Amérique latine créera un Marché commun	30
Nous édifierons les bases matérielles de l'intégration économique latino-américaine au moyen de projets multinationaux	30
Nous unirons nos efforts pour accroître substantiellement les recettes provenant du commerce extérieur de l'Amérique latine	31
Nous moderniserons les conditions d'existence de nos populations rurales, nous accroîtrons la productivité de l'agriculture en général et nous augmenterons la production alimentaire, au profit tant de l'Amérique latine que du monde	31
Nous donnerons une impulsion décisive à l'éducation en vue du développement	32
Nous mettrons la science et la technologie au service de nos peuples	32
Nous multiplierons les programmes d'amélioration de la santé des peuples américains	32
L'Amérique latine éliminera les comptes de dépenses militaires superflus	33

II

PROGRAMME D'ACTION

Chapitre I. Intégration économique et développement industriel de l'Amérique latine	34
1. Principes et objectifs	34
2. Mesures intéressant l'Association latino-amé- ricaine de Libre-Echange (ALALE)	35
3. Mesures intéressant le Programme d'Intégration économique centro-américaine	36

	<u>Page</u>
4. Mesures communes aux pays latino-américains . . .	37
5. Dispositions communes aux Membres de l'Organisation des Etats Américains (OEA)	38
Chapitre II. Action multinationale en faveur de projets d'infrastructure	40
Chapitre III. Mesures destinées à améliorer les conditions du commerce international de l'Amérique latine	42
Chapitre IV. Modernisation de la vie rurale et augmentation de la productivité du secteur agricole, princi- palement pour les denrées alimentaires	44
Chapitre V. Développement de l'enseignement technologique et scientifique et intensification des programmes intéressant la santé	46
A. Education et Culture	46
B. Science et Technologie	48
C. Santé	50
Chapitre VI. Elimination des dépenses militaires superflues	52

DECLARATION
DES
PRESIDENTS D'AMERIQUE

LES PRESIDENTS DES ETATS AMERICAINS ET LE PREMIER MINISTRE DE TRINITE ET TOBAGO, REUNIS A PUNTA DEL ESTE, REPUBLIQUE ORIENTALE DE L'URUGUAY,

RESOLUS à donner une expression plus dynamique et plus concrète aux idéaux de l'unité latino-américaine et à celui de la solidarité des peuples américains, idéaux qui ont inspiré les fondateurs de leurs patries;

DECIDES à faire de ce propos une réalité de leur génération même, en conformité des aspirations économiques, sociales et culturelles de leurs peuples;

INSPIRES des principes fondamentaux du système interaméricain, notamment de ceux qui sont énoncés dans la Charte de Punta del Este, dans l'Acte économique et social de Rio de Janeiro et dans le Protocole de Buenos Aires ou de réforme de la Charte de l'Organisation des Etats Américains;

CONSCIENTS de ce que la poursuite des objectifs nationaux et régionaux du développement repose essentiellement sur l'effort de chacun;

CONVAINCUS, toutefois, que, pour atteindre ces objectifs, il faut la collaboration résolue de toutes les nations en cause, un apport complémentaire sous forme d'aide mutuelle et l'élargissement de la coopération extérieure;

ENGAGES à donner une impulsion vigoureuse à l'Alliance pour le Progrès et à en accentuer le caractère multilatéral afin de stimuler le développement harmonieux de la région à un rythme plus accéléré qu'auparavant;

UNIS dans la volonté de raffermir les institutions démocratiques, de relever le niveau de vie de nos peuples et d'assurer leur participation progressive au processus du développement, en créant pour cela les conditions requises, dans l'ordre politique, économique et social aussi bien que syndical;

DISPOSES à maintenir une harmonie et une confraternité américaines où l'égalité raciale doit être réelle,

PROCLAMENT

la solidarité des nations qu'ils représentent et leur décision de parvenir pleinement à l'ordre social libre, juste et démocratique qu'exigent les peuples du Continent.

I

L'Amérique latine créera un Marché commun

LES PRESIDENTS DES REPUBLIQUES DE L'AMERIQUE LATINE décident de créer d'une façon progressive, à partir de 1970, le Marché commun latino-américain qui devra être en fonctionnement, pour l'essentiel, dans un délai n'excédant pas quinze ans. Le Marché commun latino-américain reposera sur le perfectionnement et la convergence progressive de l'Association latino-américaine de Libre-Echange et du Marché commun centro-américain, en tenant compte de l'intérêt des pays latino-américains qui ne sont pas encore parties à l'un de ces systèmes. Cette grande tâche consolidera les liens historiques, stimulera le développement industriel et l'affermissement des entreprises industrielles latino-américaines, de même qu'une production plus féconde et de nouveaux champs d'emplois; elle permettra à la région de remplir, dans l'ordre international, le rôle significatif qui lui appartient. Elle resserrera, enfin, l'amitié des peuples du Continent.

LE PRESIDENT DES ETATS-UNIS D'AMERIQUE, pour sa part, promet son ferme appui à cette engageante initiative latino-américaine.

LES PRESIDENTS signataires du présent document affirment que:

Nous édifierons les
bases matérielles
de l'intégration
économique latino-
américaine au moyen
de projets
multinationaux

L'intégration économique exige un effort vigoureux et soutenu pour: aménager un réseau de transports terrestres et améliorer les

systèmes de transports de tous genres qui facilitent le mouvement des personnes et des biens à travers le Continent; établir un système de télécommunications adéquat et efficace; installer des réseaux connexes d'énergie, et mettre conjointement en valeur les bassins hydrographiques internationaux, les régions frontalières et les zones économiques chevauchant le territoire de deux pays ou davantage.

Nous unirons nos efforts pour accroître substantiellement les recettes provenant du commerce extérieur de l'Amérique latine

Les efforts, individuels et collectifs, pour accroître substantiellement les recettes provenant du commerce extérieur, doivent tendre à faciliter l'accès non discriminatoire des produits latino-américains sur les marchés mondiaux; à augmenter les revenus des pays latino-américains au titre de leurs exportations traditionnelles; à prévenir les fluctuations fréquentes de ceux-là, et finalement à adopter les mesures qui stimulent l'exportation de leurs produits manufacturés.

Nous moderniserons les conditions d'existence de nos populations rurales, nous accroîtrons la productivité de l'agriculture en général et nous augmenterons la production alimentaire, au profit tant de l'Amérique latine que du monde

Les conditions d'existence des travailleurs ruraux et des agriculteurs en Amérique latine seront transformées en vue d'assurer leur pleine participation au progrès économique et social. A cette fin, seront exécutés des programmes intégrés de modernisation, de colonisation et de réforme agraire, sur requête des pays. De même, sera améliorée la productivité et diversifiée la production agricole. Au surplus, reconnaissant que la capacité de production alimentaire du continent entraîne une double responsabilité, un effort spécial sera fait

pour produire les aliments qu'exigent les besoins croissants de leurs peuples et pour contribuer à l'approvisionnement d'autres régions.

Nous donnerons une
impulsion décisive
à l'éducation en vue
du développement

Pour donner une impulsion décisive à l'éducation en fonction du développement, les campagnes d'alphabétisation seront intensifiées; l'enseignement recevra une grande expansion à tous les niveaux et sa qualité sera relevée, de telle sorte que le riche potentiel humain de nos peuples puisse fournir un appoint maximum au développement économique, social et culturel de l'Amérique latine. Les systèmes éducatifs seront modernisés en tirant parti de toutes les innovations en matière d'éducation, de même l'échange d'enseignants et d'étudiants sera élargi.

Nous mettrons la
science et la techno-
logie au service de
nos peuples

L'Amérique latine recourra aux bienfaits du progrès scientifique et technologique afin de réduire l'écart grandissant entre elle et les pays hautement industrialisés quant aux techniques de production et aux conditions d'existence. Des programmes nationaux de science et de technologie seront formulés ou étendus, et il sera mis en train un programme régional; des instituts multinationaux de formation et de recherche avancées seront créés; seront fortifiés ceux de même nature qui existent déjà en Amérique latine et seront favorisés l'échange ainsi que le progrès des connaissances scientifiques et technologiques.

Nous multiplierons
les programmes
d'amélioration de la
santé des peuples
américains

Le rôle fondamental de la santé dans le développement économique et social de l'Amérique latine exige une intensification de la prévention et du contrôle des maladies transmissibles, de même que la mise en oeuvre des mesures d'éradication des affections pour lesquelles les procédés d'extirpation totale existent. Les programmes relatifs à

l'approvisionnement en eau potable et à d'autres services essentiels d'hygiène urbaine et rurale seront également accélérés.

L'Amérique latine
éliminera les comptes
de dépenses militaires
superflus

LES PRESIDENTS DES REPUBLIQUES DE L'AMERIQUE LATINE, conscients de l'importance des forces armées dans le maintien de la sécurité, reconnaissent en même temps que les exigences du développement économique et du progrès social nécessitent le maximum des ressources disponibles en Amérique latine.

En conséquence, ils manifestent leur désir de limiter les dépenses militaires en proportion des nécessités réelles de la sécurité nationale et conformément aux dispositions constitutionnelles de chaque pays, en évitant tous débours qui ne seraient pas indispensables à l'accomplissement de la mission spécifique des forces armées et, le cas échéant, à la satisfaction des engagements internationaux pris par leurs gouvernements respectifs. Quant au traité pour la proscription des armes nucléaires en Amérique latine, ils expriment le voeu de le voir en vigueur le plus tôt possible, une fois réunies les conditions prévues par ledit traité.

FACE AUX PROBLEMES EXAMINES A CETTE REUNION, lesquels constituent une gageure à la volonté d'action des peuples et des gouvernements américains,* les Présidents proclament leur foi dans la signification profonde du système interaméricain, à savoir: garantir en Amérique l'existence d'Etats de droit, libres et démocratiques, dotés d'économies dynamiques, renforcées par une capacité technologique croissante, qui leur permettent de servir chaque jour plus efficacement les peuples du Continent, auxquels Ils annoncent le programme qui suit.

*Toutes les fois que se retrouveront dans le présent texte les expressions "Amérique latine et "latino-américain", elles devront s'entendre comme s'appliquant à tous les Membres actuels de l'Organisation des Etats Américains, exception faite des Etats-Unis d'Amérique. Le terme "Président" implique aussi le Premier Ministre de Trinité et Tobago. Le mot "Continent" désigne le domaine continental et insulaire.

II

PROGRAMME D'ACTION

CHAPITRE I

INTEGRATION ECONOMIQUE ET DEVELOPPEMENT INDUSTRIEL
DE L'AMERIQUE LATINE

1. Principes et objectifs

L'intégration économique constitue un instrument collectif permettant d'accélérer le développement latino-américain. Elle doit être l'un des buts de la politique de chacun des pays de la région, et, pour y parvenir, ceux-ci devront déployer, comme complément nécessaire des plans nationaux, les plus grands efforts possibles.

Il importe également de tenir compte des différents niveaux de développement économique et des conditions du marché des divers pays de l'Amérique latine, afin que le processus d'intégration stimule leur croissance d'une manière harmonieuse et équilibrée. En ce sens, les pays relativement moins développés et, dans la proportion voulue, ceux dont les débouchés sont insuffisants, bénéficieront d'un traitement préférentiel, tant sur le plan commercial que sur celui de la coopération technique et financière.

L'intégration doit être pleinement au service de l'Amérique latine; cela demande un renforcement de l'Entreprise latino-américaine grâce à une assistance financière et technique vigoureuse qui lui permette de se développer et d'approvisionner de façon efficace le marché régional. L'initiative privée étrangère pourra jouer un grand rôle en permettant d'atteindre sûrement les objectifs de l'intégration, dans le cadre des politiques applicables par chacun des pays d'Amérique latine.

Afin de faciliter la réorganisation et les aménagements économiques que présuppose l'urgence d'une intégration accélérée, un financement adéquat est indispensable.

On reconnaît qu'il importe de prendre toutes les dispositions permettant de parfaire l'intégration économique de l'Amérique latine, principalement celles qui procurent, dans le plus court délai possible, la stabilité monétaire, et celles qui ont trait à la suppression de toutes les restrictions, y compris les entraves administratives, financières et cambiales qui freinent le commerce des produits de la région.

A ces fins, les Présidents latino-américains conviennent d'agir en vue de ce qui suit:

- a) Créer progressivement à partir de 1970 le Marché commun latino-américain lequel devra être en fonctionnement, pour l'essentiel, dans un délai n'excédant pas quinze ans.
- b) Le Marché commun latino-américain reposera sur les deux systèmes d'intégration existants perfectionnés: l'Association latino-américaine de Libre-Echange (ALALE) et le Marché commun centro-américain (MCCA). Les deux systèmes entreprendront simultanément un mouvement de convergence, par étapes de coopération, de liaison et d'intégration compte tenu de l'intérêt des pays latino-américains qui ne sont pas encore parties à ces systèmes, afin d'en faciliter l'accès à certains d'entre eux.
- c) Encourager l'incorporation des autres pays de la région latino-américaine aux systèmes d'intégration existants.

2. Mesures intéressant l'Association latino-américaine de Libre-Echange (ALALE)

Les Présidents des Etats membres de l'ALALE confient à leurs Ministres des Affaires étrangères le soin d'adopter, au cours de la prochaine réunion du Conseil des Ministres de l'ALALE en 1967, les mesures nécessaires à la mise en oeuvre des décisions suivantes:

- a) Accélérer la transformation de l'ALALE en un marché commun. A cet effet, il sera appliqué, dès 1970 et parachevé dans un délai maximum de quinze ans, un régime d'élimination planifiée des droits et autres restrictions non tarifaires, et un régime d'harmonisation douanière pour l'établissement progressif d'un tarif extérieur commun à des niveaux qui favorisent l'efficacité, la productivité, ainsi que l'expansion du commerce.
- b) Coordonner progressivement les politiques et instruments économiques, et harmoniser les législations nationales dans la mesure requise par le processus d'intégration. Ces dispositions seront promulguées au moment où le processus d'intégration sera parachevé.
- c) Favoriser la conclusion d'accords sectoriels de complémentarité industrielle en aménageant la participation des pays relativement moins développés.
- d) Encourager la conclusion d'accords sous-régionaux, de caractère transitoire, assortis de clauses de réduction tarifaire interne et d'harmonisation des traitements appliqués à des tiers sous une forme plus accélérée que dans les engagements généraux et qui soient

compatibles avec l'objectif d'intégration régionale. Les réductions sous-régionales ne seront pas étendues aux pays qui ne participent pas à l'accord sous-régional, et ne créeront pas pour eux d'obligations spéciales.

La participation des pays relativement moins développés à toutes les étapes du processus de l'intégration et de la constitution du Marché commun latino-américain s'effectuera à la faveur des dispositions du Traité de Montevideo et de ses clauses complémentaires, en octroyant à ces pays les plus grands avantages possibles dans le dessein d'assurer un développement équilibré de la région.

A ce propos, ils décident d'épauler une action immédiate afin de faciliter le libre accès au marché des autres pays de l'ALALE, des produits originaires de ceux des pays relativement les moins développés qui font partie de l'Association, et de promouvoir l'ouverture et le financement dans ces pays d'industries dont les produits sont destinés au marché élargi.

Les pays relativement moins développés auront le droit de participer aux accords sous-régionaux présentant un intérêt pour eux, et d'y obtenir des conditions préférentielles.

La situation des pays considérés comme disposant de débouchés insuffisants sera prise en compte dans les traitements préférentiels transitaires énoncés, dans la mesure permettant un développement harmonieux dans le processus d'intégration.

Toutes les dispositions de la présente section sont réputées résulter ou découler du Traité de Montevideo.

3. Mesures intéressant le Programme d'Intégration économique centro-américaine

Les Présidents des Etats Membres du Marché commun centro-américain conviennent:

- a) D'exécuter un programme d'action qui comprenne, entre autres, les mesures destinées à:
 - (1) Perfectionner l'union douanière et créer l'union monétaire centro-américaine;
 - (2) Compléter le réseau régional des ouvrages d'infrastructure;
 - (3) Faciliter la réalisation d'une politique commerciale extérieure commune;

- (4) Perfectionner le marché commun des produits agricoles, et mettre en pratique une politique industrielle concertée et coordonnée;
 - (5) Accélérer le processus de libre circulation de la main-d'oeuvre et des capitaux à l'intérieur de la zone;
 - (6) Harmoniser la législation fondamentale nécessaire au processus d'intégration économique.
- b) Lors de la mise en oeuvre des mesures susmentionnées, d'appliquer, s'il y a lieu, le traitement préférentiel provisoire déjà établi ou celui qui viendrait à être adopté en vertu du principe du développement équilibré entre les pays.
 - c) D'encourager le rattachement progressif du Panama au Marché commun centro-américain, ainsi qu'une expansion rapide des relations d'affaires et d'investissements avec les pays voisins de la région centro-américaine et des Antilles, en profitant pour cela des avantages qu'offrent leur proximité géographique et les possibilités de complémentarité économique. De rechercher également la conclusion d'accords sous-régionaux et d'ententes de production industrielle complémentaire entre l'Amérique centrale et d'autres secteurs latino-américains.

4. Mesures communes aux pays latino-américains

Les Présidents latino-américains s'engagent à:

- a) Ne pas créer de nouvelles restrictions au commerce entre les pays latino-américains, sauf en cas de situations exceptionnelles telles que celles qui, par exemple, découlent des processus d'égalisation tarifaire et d'autres instruments de politique commerciale, de même que de la nécessité d'assurer la mise en marche ou l'expansion de certaines activités productives dans les pays relativement les moins développés.
- b) Etablir, grâce à une réduction tarifaire ou par d'autres mesures du même ordre, une marge de préférence à l'intérieur de la région pour tous les produits originaires des pays latino-américains, en tenant compte des différents degrés de développement de ceux-ci.
- c) Appliquer immédiatement aux Membres de l'ALALE les dispositions des deux paragraphes précédents, en harmonie avec les autres mesures énoncées relativement à cet organisme dans le présent chapitre, et de les étendre, dès que possible, aux pays non membres, en conformité des engagements internationaux

existants, ces derniers pays demeurant invités à user de réciprocité envers les membres de l'ALALE sous les mêmes conditions.

- d) Préciser que les engagements ci-dessus n'empêchent pas les rajustements intérieurs visant à rationaliser les instruments de politique commerciale qui seraient nécessaires à la réalisation des programmes nationaux de développement et des efforts d'intégration.
- e) Faire accélérer les études en cours sur les préférences que les pays de l'ALALE pourraient consentir pour les importations provenant de pays latino-américains non membres de l'Association.
- f) Faire étudier la possibilité de conclure des accords de complémentarité industrielle ouverts à tous les pays latino-américains, de même que la possibilité d'accords sous-régionaux d'intégration économique de nature transitoire entre le Marché commun centro-américain et des pays membres de l'Association latino-américaine de Libre-Echange.
- g) Créer une commission composée par les organes exécutifs de l'ALALE et du MCCA afin de coordonner la mise en oeuvre des dispositions précédentes. En vue d'assurer une rapidité maximum au processus d'intégration latino-américaine, et d'aborder en temps voulu la négociation d'un traité général ou des protocoles nécessaires à la création du Marché commun latino-américain, cette commission favorisera des réunions au niveau ministériel. Les représentants des pays latino-américains non membres seront invités à ces réunions de même qu'à celles de la Commission des organes exécutifs de l'ALALE et du MCCA.
- h) Attacher une attention spéciale à l'aménagement industriel dans le cadre de l'intégration et, en particulier, au renforcement des entreprises industrielles latino-américaines. En l'espèce ils réaffirment que le développement doit être un processus équilibré entre investissements à des fins économiques et investissements à des fins sociales.

5. Dispositions communes aux Membres de l'Organisation des Etats Américains (OEA)

Les Présidents des pays membres de l'OEA conviennent:

- a) De mobiliser des ressources financières, à l'intérieur et à l'extérieur du continent, pour aider à la solution des problèmes de balance des paiements, de réadaptation industrielle et de réorientation de la main-d'oeuvre, susceptibles de naître de la réduction accélérée des barrières commerciales pendant la période de

transition vers le Marché commun; de même que pour augmenter l'encours réservé aux crédits d'exportation dans le commerce intra-latino-américain. La Banque interaméricaine de Développement (BID) devra coopérer à la mobilisation de telles ressources, ainsi que les organes des deux systèmes d'intégration en présence.

- b) De mobiliser des ressources, tant publiques que privées, du continent et de l'extérieur, afin de stimuler l'aménagement industriel dans le cadre du processus d'intégration, ainsi que des plans nationaux de développement.
- c) De mobiliser des ressources financières et techniques en vue d'études spécifiques sur la viabilité de projets industriels latino-américains de portée multinationale, ainsi que pour aider à leur exécution.
- d) D'accélérer les études entreprises par divers organes inter-américains pour promouvoir l'affermissement des marchés de capitaux, de même que la formation éventuelle d'une bourse latino-américaine des valeurs.
- e) D'accorder à l'Amérique centrale, dans le cadre de l'Alliance pour le Progrès, aux fins du programme d'intégration économique centro-américaine, les ressources techniques et financières appropriées, y compris celles qui permettront de consolider et d'élargir le Fonds centro-américain d'Intégration économique déjà créé.
- f) D'accorder, dans le cadre de l'Alliance pour le Progrès et conformément aux dispositions de la Charte de Punta del Este, les ressources techniques et financières nécessaires pour accélérer les études préparatoires et les tâches relatives à la conversion de l'ALALE en un marché commun.

CHAPITRE II

ACTION MULTINATIONALE EN FAVEUR DE PROJETS D'INFRASTRUCTURE

L'intégration économique de l'Amérique latine exige un effort vigoureux et continu visant à compléter et à moderniser l'infrastructure physique de la région. Il est nécessaire d'édifier un réseau de transports terrestres et d'améliorer les divers systèmes de transport, afin de faciliter le mouvement des personnes et des marchandises à travers le continent, d'établir un système de télécommunications bien conçu et, parallèlement, un réseau efficace de distribution de l'énergie, et de développer en même temps les bassins hydrographiques internationaux, les régions frontalières et les zones économiques intéressant le territoire de deux pays ou davantage. En Amérique latine, il existe dans tous ces domaines des projets plus ou moins avancés dans leur préparation ou leur application, mais ce qui fait bien souvent défaut ce sont les études préalables suffisantes, les moyens financiers, ou simplement la coordination des efforts et la décision nécessaire à leur accomplissement.

Les Présidents des pays membres de l'OEA conviennent d'entreprendre une action ferme en vue de commencer ou d'accélérer la mise en oeuvre des grands travaux d'infrastructure réclamés par le développement et l'intégration de l'Amérique latine, et de tirer parti au maximum de ces travaux. Ce faisant, il sera indispensable que les groupes de pays ou les institutions multinationales intéressées, fixent des critères de priorité, étant donné la quantité considérable de ressources humaines et matérielles requises pour une telle entreprise.

Comme une base de ces critères, qui se préciseront à mesure que les cas concrets seront étudiés, un soin particulier devra être accordé aux projets destinés à favoriser les pays relativement moins développés de la région.

De même, on devra tout d'abord s'occuper de la mobilisation des ressources financières et techniques afférentes à la préparation et à l'exécution de projets d'infrastructure facilitant la participation des pays méditerranéens aux échanges régionaux et internationaux.

Par conséquent, Ils adoptent les décisions suivantes, d'application immédiate:

1. Compléter les études et conclure les accords voulus pour hâter la construction du réseau interaméricain de télécommunications.

2. Activer les accords qui permettront de terminer la Route panaméricaine, d'accélérer la construction de la Route marginale de la Forêt et sa connexion avec celle du Trans-Chaco, d'appuyer les études et les accords

tendant à l'aménagement de nouveaux réseaux routiers qui relieront des groupes de pays de l'Amérique latine continentale et antillaise, y compris les travaux de base requis pour développer les transports par eau et par air de nature multinationale ainsi que leurs systèmes d'opération. Pour compléter ces accords, il convient d'ouvrir des négociations afin d'éliminer ou de réduire autant que possible les restrictions affectant le trafic international, tout en stimulant la coopération technique et administrative entre les entreprises de transport par terre, par eau et par air, ainsi que l'installation de services multinationaux de transport.

3. Encourager les études visant à l'élaboration de systèmes conjoints de projets intéressant les bassins hydrographiques, dont, par exemple, les études entreprises pour la mise en valeur du bassin du Plata ou celle du golfe de Fonseca.

4. Allouer au Fonds d'étude de Préinvestissement pour l'Intégration de l'Amérique latine des ressources suffisantes à la réalisation des recherches permettant de définir et d'élaborer des projets d'une portée multinationale dans tous les secteurs où il importe de favoriser l'intégration régionale. Afin que ce Fonds puisse accomplir une tâche utile de promotion, il est nécessaire qu'une bonne partie de son actif puisse être utilisée sans condition de remboursement ou en subordonnant celui-ci à l'exécution des projets en question.

5. Mobiliser, dans le continent et au dehors, des ressources qui viendront s'ajouter à celles que les pays affecteront régulièrement aux programmes nationaux de développement économique, ressources qui seront spécialement destinées à l'exécution de projets multinationaux d'infrastructure qui peuvent déterminer d'importants progrès dans le processus de l'intégration économique latino-américaine. A une telle fin, la BID devra disposer de ressources supplémentaires lui permettant de contribuer activement à la poursuite de cet objectif.

CHAPITRE III

MESURES DESTINEES A AMELIORER LES CONDITIONS DU COMMERCE INTERNATIONAL DE L'AMERIQUE LATINE

Le développement économique de l'Amérique latine est gravement freiné par les conditions défavorables dans lesquelles s'effectue son commerce international. La structure des marchés, la situation financière et les mesures qui portent préjudice aux exportations et aux recettes extérieures de l'Amérique latine, rendent sa croissance difficile et retardent son processus d'intégration. Tout cela cause une préoccupation particulière en raison du déséquilibre, grave et croissant, qui s'accuse entre le niveau de vie dans les pays latino-américains et celui des pays industrialisés, et réclame en même temps des décisions concrètes et des instruments d'application appropriés.

Les efforts individuels et conjoints des Membres de l'OEA sont essentiels pour augmenter les recettes que les pays latino-américains obtiennent de leurs exportations traditionnelles et pour en éviter les fréquentes fluctuations, ainsi que pour favoriser des exportations nouvelles. Ces efforts sont également essentiels pour réduire les répercussions défavorables que les mesures prises, au titre de la balance des paiements, par les pays industrialisés, exercent sur les recettes extérieures des pays de l'Amérique latine.

La Charte de Punta del Este, l'Acte économique et social de Rio de Janeiro et les nouvelles dispositions de la Charte de l'OEA adoptées à Buenos Aires reflètent une compréhension continentale de ces problèmes qui demandent une action positive. A cet effet, les Présidents des pays membres de l'OEA, conviennent de ce qui suit:

1. Agir de concert dans les négociations multilatérales, afin d'obtenir - sans attente de réciprocité par les pays développés - le maximum de réductions possible ou l'élimination des droits de douane et autres restrictions qui rendent difficile l'accès des produits latino-américains sur les marchés mondiaux. Afin d'assouplir les conditions qui affectent l'exportation des produits de base présentant un intérêt spécial pour les pays latino-américains, le Gouvernement des Etats-Unis se propose d'accomplir des efforts dans le sens des dispositions de l'Article 37, paragraphe a) du Protocole de Buenos Aires.
2. Etudier conjointement les régimes de traitement préférentiel général non réciproques pour les exportations de produits manufacturés et semi-manufacturés des pays en voie de développement, aux fins d'améliorer les conditions du commerce d'exportation de l'Amérique latine.
3. Entreprendre dans toutes les institutions et organismes internationaux une action conjointe visant à l'élimination des préférences discriminatoires qui portent préjudice aux exportations latino-américaines.

4. Renforcer le système des consultations entre gouvernements et réaliser celles-ci dans les délais indiqués afin qu'elles soient efficaces et assurent la prise en considération des intérêts des pays latino-américains dans les programmes d'écoulement et de vente d'excédents et de stocks affectant les exportations provenant de pays en voie de développement.

5. Assurer le respect de l'engagement international de ne pas dresser ni d'élever de barrières douanières et non douanières affectant les exportations de pays en voie de développement, ni d'en créer d'autres, compte tenu des intérêts de l'Amérique latine.

6. Conjuguer leurs efforts afin de renforcer et de perfectionner les accords internationaux existants, en particulier l'Accord international sur le Café, destinés à obtenir des conditions favorables pour le commerce des produits de base qui intéressent l'Amérique latine, et explorer toutes les possibilités d'élaborer de nouveaux accords.

7. Appuyer le financement et la prompte ouverture des opérations du Fonds de Diversification du Café, et envisager, le moment venu, la création d'autres fonds en vue de permettre le contrôle de la production des denrées de base qui intéressent l'Amérique latine et pour lesquelles il existe un déséquilibre chronique entre l'offre et la demande.

8. Prendre des mesures destinées à améliorer les conditions compétitives des produits d'exportation latino-américains sur les marchés mondiaux.

9. Mettre en marche, le plus tôt possible, un organisme interaméricain de développement des exportations qui aide à reconnaître et à utiliser de nouvelles lignes d'exportations ainsi qu'à intensifier l'écoulement des produits latino-américains sur les marchés internationaux, et à perfectionner les organismes nationaux et régionaux visant aux mêmes buts.

10. Promulguer dans les pays membres de l'OEA les dispositions individuelles et collectives nécessaires pour assurer la réalisation efficace et opportune des accords susmentionnés, ainsi que les décisions requises pour poursuivre l'exécution des clauses de la Charte de Punta del Este, et en particulier de celles qui ont trait au Commerce extérieur.

Quant à l'action conjointe, le Comité interaméricain de l'Alliance pour le Progrès, de même que d'autres organes de la région, soumettront à l'examen du Conseil économique et social interaméricain, lors de sa prochaine réunion, les mesures, les instruments et le programme d'action destinés à en amorcer la matérialisation.

Le CESI, dans ses réunions annuelles, examinera l'état d'avancement des programmes en cours afin d'envisager les mesures propres à assurer l'exécution des décisions adoptées, attendu que l'amélioration sensible du contexte international dans lequel s'effectue le commerce extérieur de l'Amérique latine est, actuellement, la condition essentielle de l'accélération du développement économique.

CHAPITRE IV

MODERNISATION DE LA VIE RURALE ET AUGMENTATION DE LA PRODUCTIVITE DU SECTEUR AGRICOLE, PRINCIPALEMENT POUR LES DENREES ALIMENTAIRES

Afin de favoriser le relèvement du niveau de vie des paysans et l'amélioration du sort des populations rurales latino-américaines, ainsi que la pleine participation de celles-ci à la vie économique et sociale, il importe de donner plus de dynamisme à l'agriculture en Amérique latine, sur la base de programmes généraux de modernisation, de colonisation et de réforme agraire lorsque les pays le requièrent.

Pour atteindre ces objectifs et exécuter ces programmes, au titre de la Charte de Punta del Este, il faut intensifier les efforts intérieurs et assurer des ressources extérieures additionnelles.

Ces programmes viseront à augmenter la production alimentaire des pays latino-américains, dans des proportions et selon un coefficient qualificatif suffisants pour assurer l'approvisionnement régulier de leurs populations et subvenir, dans une mesure toujours accrue, aux besoins alimentaires du monde, de même qu'à améliorer la productivité agricole et à aménager une diversification des cultures qui garantisse à ce secteur les meilleures conditions compétitives possibles.

Ces efforts de développement de l'agriculture doivent aller de pair avec le développement général des économies nationales, en vue de mettre en harmonie l'offre de produits agricoles et l'emploi de la main-d'oeuvre que pourrait libérer la productivité rurale accrue, avec une demande réelle plus grande tant de ces produits que de la main-d'oeuvre par l'ensemble de l'économie.

Cette modernisation des activités agricoles créera en outre les conditions d'un développement plus équilibré, de concert avec l'effort d'industrialisation.

Pour atteindre ces objectifs, les Présidents latino-américains se proposent:

1. De perfectionner l'élaboration et l'exécution de politiques agricoles et d'assurer la réalisation de plans, de programmes et de projets de préinvestissement, d'aménagement agricole, de réforme agraire et de colonisation sagement coordonnés aux schémas nationaux de développement économique de façon à intensifier les efforts intérieurs de même qu'à faciliter l'obtention et l'utilisation d'un financement extérieur.

2. D'améliorer les systèmes de crédit, en particulier les systèmes destinés à la réinstallation des paysans qui ont bénéficié de la réforme agraire et à accroître leur productivité, et créer des conditions favorables à la production, à la commercialisation, à la conservation, au transport et à la distribution des denrées agricoles.

3. D'employer les stimulants appropriés - dont celui des prix - pour faciliter la production agricole dans des conditions économiques.

4. D'encourager et financer l'acquisition et l'usage intensif d'intrants agricoles qui contribuent à augmenter la productivité, de même que l'établissement et l'expansion d'usines latino-américaines fabriquant des intrants agricoles, notamment des engrais, des parasitocides et des machines agricoles.

5. D'agencer les systèmes d'impôts frappant le secteur agricole de manière qu'ils puissent contribuer à l'augmentation de la productivité, du rendement et à une meilleure répartition des terres.

6. D'élargir sensiblement les programmes d'éducation et de recherche spécialisées, ainsi que les programmes de diffusion des méthodes agronomiques, afin d'améliorer la préparation du travailleur rural et la formation des cadres tant techniques que professionnels, et aussi intensifier les campagnes d'hygiène des animaux et des végétaux.

7. De procurer des stimulants et des ressources financières pour l'industrialisation de la production agricole, en développant surtout la petite et la moyenne industries, et en favorisant l'exportation d'articles agricoles ouvrés.

8. De faciliter la mise en oeuvre de programmes multilatéraux ou internationaux qui permettent à l'Amérique latine de participer dans une plus large mesure à l'approvisionnement alimentaire du monde.

9. De stimuler les programmes nationaux de développement des collectivités et d'aide auto-soutenue des cultivateurs parcellaires; de favoriser la création et le renforcement de coopératives agricoles.

Reconnaissant l'importance des buts ultimes, des objectifs et mesures mentionnés, les Présidents des pays membres de l'OEA s'engagent, dans l'esprit de l'Alliance pour le Progrès, à conjuguer les efforts intérieurs intensifs et les suppléments extérieurs alloués spécialement pour de telles fins.

Dans ce sens, ils enjoignent que le CIAP, en analysant le secteur agricole dans le cadre des plans nationaux de développement, tienne compte des visées et des mesures indiquées et prête toute l'attention requise aux programmes de réforme agraire mis en train par les pays qui y voient une base essentielle pour l'avancement de leur agriculture et pour l'aménagement économique et social.

CHAPITRE V

DEVELOPPEMENT DE L'ENSEIGNEMENT TECHNOLOGIQUE ET SCIENTIFIQUE ET INTENSIFICATION DES PROGRAMMES INTERESSANT LA SANTE

A. Education et Culture

L'éducation constitue un secteur de haute priorité dans la politique de développement intégral des nations latino-américaines.

Les Présidents des pays Membres de l'OEA reconnaissent que l'Amérique latine a enregistré, au cours de la dernière décennie, un développement des services éducatifs sans parallèle dans l'histoire de leurs pays.

Il est cependant utile de constater que:

- a) L'efficacité des efforts nationaux dans le domaine de l'éducation doit être augmentée.
- b) Les systèmes éducatifs doivent être plus judicieusement adaptés aux exigences du développement économique, social et culturel, et
- c) La coopération internationale en matière d'éducation doit être intensifiée sensiblement, en raison des nouvelles normes de la Charte de l'OEA.

A cet effet, ils décident d'améliorer les systèmes d'administration et de planification de l'éducation; de relever la qualité de l'enseignement de façon à stimuler le sens créatif de l'élève; d'accélérer le procès d'expansion des systèmes éducatifs à tous les échelons, en donnant la priorité aux mesures suivantes qui intéressent le développement économique, social et culturel:

Efforts nationaux

1. Orientation et, s'il le faut, réorganisation des systèmes éducatifs, selon les besoins et les moyens de chaque pays, en vue d'obtenir:

- a) L'expansion et l'amélioration progressive de l'éducation préscolaire et la prolongation du cycle d'enseignement général;
- b) L'augmentation de la capacité des écoles secondaires et l'amélioration de leurs programmes;
- c) L'accroissement des possibilités d'instruction offertes après le cycle de formation générale, y compris l'apprentissage d'un métier, et l'acquisition en courte durée d'une profession de catégorie non universitaire ou la poursuite de la même formation générale;
- d) La suppression graduelle des barrières existant entre l'enseignement technique et l'éducation générale;

- e) L'extension et la diversification des études universitaires, de façon à y englober des carrières nouvelles indispensables au développement économique et social;
- f) La création ou le renforcement de cours de hautes études, au moyen d'écoles de spécialisation;
- g) L'aménagement de cycles d'entretien pour toutes les branches et matières de l'enseignement, de manière à permettre aux diplômés de tenir leurs connaissances à jour, en cette époque de progrès scientifique et technologique rapide;
- h) La consolidation et l'extension de programmes éducatifs pour adultes, et
- i) La promotion de l'éducation spéciale pour les cas atypiques.

2) Préparation et perfectionnement étendus du corps enseignant et du personnel d'administration; développement de la recherche et de l'expérimentation en pédagogie, et parallèlement, élargissement approprié des programmes de construction d'immeubles scolaires.

3. Diffusion de l'enseignement par la télévision, la correspondance et d'autres techniques éducatives modernes.

4. Amélioration de l'école primaire rurale de façon qu'elle ne soit pas inférieure à celle des villes, et qu'elle tende à assurer aux populations rurales des possibilités égales de s'instruire.

5. Réforme, quand il le faut, de l'enseignement technique en tenant compte de la structure de la main-d'oeuvre et des besoins prévisibles de chaque pays en ressources humaines pour les plans de développement.

6. Contribution financière du secteur privé à l'éducation.

7. Incitation des communautés locales et régionales à participer positivement à la construction de bâtiments scolaires et à épauler, sur le plan civique, le développement de l'enseignement.

8. Elargissement considérable des programmes nationaux de bourses, de prêts et d'aide aux étudiants.

9. Création et élargissement des services d'extension et de conservation des patrimoines culturels, et encouragement de l'activité intellectuelle et artistique.

10. Renforcement de l'éducation pour la compréhension internationale et l'intégration de l'Amérique latine.

Efforts multinationaux

1. Augmentation des ressources internationales afférentes aux buts signalés dans ce chapitre.
2. Directives aux organismes compétents de l'OEA pour qu'ils
 - a. Prêtent une aide technique aux pays qui la sollicitent:
 - i) en matière de recherche, d'expérimentation et d'innovation sur le plan de l'enseignement;
 - ii) en vue du perfectionnement d'un personnel spécialisé, et
 - iii) en matière de télévision éducative. Il est indiqué, en l'espèce, d'examiner s'il convient de créer un centre multinational de formation.
 - b. Organisent des réunions d'experts appelées à agencer les programmes nationaux d'études sur les objectifs de l'intégration latino-américaine.
 - c. Organisent des programmes régionaux d'instituteurs volontaires.
 - d. Etendent la coopération interaméricaine à la préservation et à l'utilisation des monuments archéologiques, historiques et artistiques.
3. Elargissement des programmes de bourses, de prêts aux étudiants et d'échange de professeurs, sous le patronage de l'OEA.

L'évaluation des efforts nationaux de développement éducatif et culturel sera effectuée d'un commun accord par le CIAP et le Conseil interaméricain pour l'Education, la Science et la Culture (présentement Conseil culturel interaméricain).

B. Science et Technologie

Le progrès des connaissances scientifiques et technologiques est en train de transformer la structure économique de nombreuses nations. La science et la technologie, avec leurs moyens illimités, apparaissent comme des facteurs du bien-être auquel aspirent les peuples. Mais, dans les pays latino-américains, cette richesse du monde moderne et sa potentialité sont encore loin d'atteindre le développement et le niveau voulus.

La science et la technologie constituent de véritables instruments de progrès pour l'Amérique latine, et elles exigent, à l'heure actuelle, un élan sans précédent. Un tel effort demande la coopération interaméricaine, étant donné l'ampleur des investissements requis et le niveau supérieur des connaissances. De même, dans tous les pays, leur organisation et leur mise en oeuvre ne sauraient se concevoir en dehors d'une politique scientifique et technologique dûment planifiée dans le cadre général du développement.

Pour toutes ces raisons, les Présidents des pays membres de l'OEA conviennent des mesures suivantes:

Efforts nationaux

Instaurer, selon les besoins et possibilités de chaque pays, des politiques nationales en matière de science et de technologie, avec les mécanismes et les fonds nécessaires. Les principaux éléments en seront:

1. L'extension de la formation professionnelle des scientifiques et des techniciens, et l'augmentation de leur nombre.
2. La création de conditions favorables au plein emploi du potentiel scientifique et technologique à la solution des problèmes économiques et sociaux de l'Amérique latine, afin d'éviter l'exode des personnes qualifiées.
3. L'octroi d'encouragements propres à accroître la contribution financière du secteur privé en faveur de la recherche et de l'enseignement scientifiques et technologiques.

Efforts multinationaux

1. Création d'un Programme régional de développement scientifique et technologique tendant à placer le progrès de la science et de la technologie à un niveau qui, tout en accélérant le développement économique et le bien-être de leurs peuples, permette également la recherche scientifique, tant pure qu'appliquée, à l'échelon le plus élevé possible. Ce Programme sera complété par les programmes nationaux de science et de technologie des pays latino-américains; il tiendra compte surtout des particularités de chacun de ces pays.
2. Le Programme devra tendre à l'adoption de mesures permettant de stimuler la recherche, l'enseignement et la diffusion de la science et de la technologie; à la formation et au perfectionnement du personnel scientifique, et à l'échange d'information. Il encouragera intensivement le transfert et l'adaptation dans les pays latino-américains des connaissances et des techniques mises au point dans d'autres régions.
3. Le Programme sera exécuté par le truchement des organismes nationaux chargés de la politique scientifique et technique, en s'appuyant tant sur les institutions publiques ou privées, nationales ou internationales existant, que sur des organismes qui seront fondés ultérieurement.
4. Dans le cadre du Programme, Ils proposent la création au niveau post-universitaire d'instituts multinationaux de formation et de recherche scientifiques et technologiques, et l'extension des instituts de ce genre existant en Amérique latine. Il sera constitué un groupe de personnalités éminentes, possédant les connaissances et l'expérience requises, en science, en technologie, et en direction universitaire, lesquelles recommanderont au Conseil interaméricain pour l'Éducation, la Science et la Culture (actuellement Conseil culturel interaméricain) les spécifications sur la nature

de tels instituts multinationaux, en indiquant les modalités de leur organisation, les caractéristiques de leur direction plurinationale, leur financement, leur siège, la coordination de leurs activités entre eux et avec les institutions nationales correspondantes, et tous autres aspects de leur fonctionnement. Ledit groupe, choisi et convoqué par le Conseil interaméricain pour l'Education, la Science et la Culture (actuellement Conseil culturel interaméricain) ou, à son défaut, par le CIAP, se réunira dans les 120 jours qui suivront la clôture de la présente assemblée.

5. Afin de stimuler la formation de cadres scientifiques et technologiques d'un niveau universitaire supérieur, Ils décident la création, au titre du Programme, d'un Fonds interaméricain de Formation scientifique et technologique pour défrayer les études scientifiques et technologiques avancées à effectuer par des scientifiques et des chercheurs latino-américains, avec l'obligation pour eux de fournir une période de travail scientifique en Amérique latine.

6. Le Programme sera lancé par le Conseil interaméricain pour l'Education, la Science et la Culture (actuellement Conseil culturel interaméricain), en coopération avec le CIAP. Ces institutions devront coordonner leurs activités avec celles qu'entreprennent dans le même domaine les Nations Unies et d'autres entités intéressées.

7. Le Programme pourra être financé au moyen des contributions venant des Etats Membres du système interaméricain, d'institutions interaméricaines ou internationales, de pays technologiquement avancés, d'universités, de fondations et de simples particuliers.

C. Santé

L'amélioration des conditions de santé dans le Continent est essentiel au développement économique et social de l'Amérique latine.

Les connaissances scientifiques actuelles permettent d'obtenir des résultats concrets qui, en fonction des besoins de chaque pays et conformément à la Charte de Punta del Este, doivent être utilisés pour les fins suivantes:

- a) Contrôle des maladies transmissibles et éradication des affections pour lesquelles existent des méthodes d'élimination totale. Les programmes pertinents nécessiteront, selon les circonstances, une coordination internationale;
- b) Accélération des programmes d'adduction d'eau potable, de canalisation sanitaire et d'autres services essentiels d'assainissement urbain et rural, en accordant la priorité aux secteurs dont les revenus sont les plus faibles. Sur la base des études faites et

avec la coopération des instituts internationaux de financement, seront utilisés des systèmes de fonds de roulement nationaux capables d'assurer la continuité de ces programmes;

- c) Progrès plus grands et plus rapides dans l'amélioration des niveaux alimentaires des groupes de population les plus nécessiteux en tirant parti de toutes les possibilités de l'effort national et de la coopération internationale;
- d) Impulsion de programmes intensifs de protection de la mère et de l'enfant, ainsi que de programmes d'éducation portant sur des méthodes d'orientation intégrale de la famille;
- e) Priorité de la formation et du perfectionnement du personnel professionnel, technique, administratif et auxiliaire, et soutien de la recherche opérationnelle et administrative en matière de santé publique;
- f) Incorporation des programmes nationaux et régionaux de santé, dès les phases de préinvestissement, dans les programmes généraux de développement.

A ces fins, les Présidents des pays membres de l'OEA décident:

1. D'étendre, dans le cadre général de la planification, la préparation et l'exécution des plans nationaux qui consolident les infrastructures sanitaires.
2. De mobiliser les ressources intérieures et extérieures pour faire face aux besoins de financement de ces plans, et à ce propos, de charger le CIAP de tenir compte des objectifs et des besoins signalés, lorsqu'il lui sera donné d'analyser le secteur de la santé publique dans les plans nationaux de développement.
3. De presser l'Organisation Panaméricaine de la Santé de collaborer avec les gouvernements dans la préparation des programmes spécifiques relatifs à ces objectifs.

CHAPITRE VI

ELIMINATION DES DEPENSES MILITAIRES SUPERFLUES

Les Présidents latino-américains, conscients de l'importance des forces armées dans le maintien de la sécurité, reconnaissent en même temps que les exigences du développement économique et du progrès social nécessitent le maximum de ressources disponibles en Amérique latine.

En conséquence, ils manifestent le désir de limiter les dépenses militaires en proportion des exigences réelles de la sécurité nationale et selon les dispositions constitutionnelles de chaque pays, en évitant tous débours qui ne seraient pas indispensables à l'accomplissement des missions spécifiques des forces armées et, le cas échéant, à la satisfaction des engagements internationaux pris par leurs gouvernements respectifs.

Quant au Traité pour la proscription des armes nucléaires en Amérique latine, ils expriment l'espoir de le voir entrer en vigueur le plus tôt possible, une fois réunies les conditions prévues par ce traité.

FAIT à Punta del Este, République orientale de l'Uruguay, en anglais, espagnol, français et portugais, le Jour panaméricain, quatorze avril mil neuf cent soixante-sept, soixante-dix-septième anniversaire de la fondation du système interaméricain.

DECLARATION
OF THE
PRESIDENTS OF AMERICA

Signed at the Meeting of American Chiefs of State
Punta del Este, Uruguay, April 14, 1967

TABLE OF CONTENTS

	<u>Page</u>
DECLARATION OF THE PRESIDENTS OF AMERICA	57
I	
Latin America will create a common market	58
We will lay the physical foundations for Latin American economic integration through multinational projects	58
We will join in efforts to increase substantially Latin American foreign-trade earnings	59
We will modernize the living conditions of our rural population, raise agricultural productivity in general, and increase food production for the benefit of both Latin America and the rest of the world	59
We will vigorously promote education for development	60
We will harness science and technology for the service of our peoples	60
We will expand programs for improving the health of the American peoples	60
Latin America will eliminate unnecessary military expenditures	61
II	
ACTION PROGRAM	
Chapter I. Latin American Economic Integration and Industrial Development	62
1. Principles, objectives, and goals	62
2. Measures with regard to the Latin American Free Trade Association (LAFTA)	63
3. Measures with regard to the Central American economic integration program	64

	<u>Page</u>
4. Measures common to Latin American countries . . .	65
5. Measures common to member countries of the Organization of American States (OAS)	66
Chapter II. Multinational Action for Infrastructure Projects	67
Chapter III. Measures to Improve International Trade Conditions in Latin America	69
Chapter IV. Modernization of Rural Life and Increase of Agricultural Productivity, Principally of Food	71
Chapter V. Educational, Technological, and Scientific Development and Intensification of Health Programs	73
A. Education and Culture	73
B. Science and Technology	75
C. Health	77
Chapter VI. Elimination of Unnecessary Military Expenditures	78

DECLARATION
OF THE
PRESIDENTS OF AMERICA

THE PRESIDENTS OF THE AMERICAN STATES AND THE PRIME MINISTER OF TRINIDAD AND TOBAGO MEETING IN PUNTA DEL ESTE, URUGUAY,

RESOLVED to give more dynamic and concrete expression to the ideals of Latin American unity and of solidarity among the peoples of America, which inspired the founders of their countries;

DETERMINED to make this goal a reality within their own generation, in keeping with the economic, social and cultural aspirations of their peoples;

INSPIRED by the principles underlying the inter-American system, especially those contained in the Charter of Punta del Este, the Economic and Social Act of Rio de Janeiro, and the Protocol of Buenos Aires amending the Charter of the Organization of American States;

CONSCIOUS that the attainment of national and regional development objectives in Latin America is based essentially on self-help;

CONVINCED, however, that the achievement of those objectives requires determined collaboration by all their countries, complementary support through mutual aid, and expansion of external cooperation;

PLEGGED to give vigorous impetus to the Alliance for Progress and to emphasize its multilateral character, with a view to encouraging balanced development of the region at a pace substantially faster than attained thus far;

UNITED in the intent to strengthen democratic institutions, to raise the living standards of their peoples and to assure their increased participation in the development process, creating for these purposes suitable conditions in the political, economic and social as well as labor fields;

RESOLVED to maintain a harmony of fraternal relations in the Americas, in which racial equality must be effective;

PROCLAIM

The solidarity of the countries they represent and their decision to achieve to the fullest measure the free, just, and democratic social order demanded by the peoples of the Hemisphere.

I

Latin America
will create a
common market.

THE PRESIDENTS OF THE LATIN AMERICAN REPUBLICS resolve to create progressively, beginning in 1970, the Latin American Common Market, which shall be substantially in operation in a period of no more than fifteen years. The Latin American Common Market will be based on the complete development and progressive convergence of the Latin American Free Trade Association and of the Central American Common Market, taking into account the interests of the Latin American countries not yet affiliated with these systems. This great task will reinforce historic bonds, will promote industrial development and the strengthening of Latin American industrial enterprises, as well as more efficient production and new opportunities for employment, and will permit the region to play its deservedly significant role in world affairs. The ties of friendship among the peoples of the Continent will thus be strengthened.

THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA, for his part, declares his firm support for this promising Latin American initiative.

THE UNDERSIGNED PRESIDENTS AFFIRM THAT:

We will lay the
physical foun-
dations for
Latin American
economic inte-
gration through
multinational
projects.

Economic integration demands a major sustained effort to build a land transportation network and to improve transportation systems of all kinds so as to open the

way for the movement of both people and goods throughout the Continent; to establish an adequate and efficient telecommunications system; to install inter-connected power systems; and to develop jointly international river basins, frontier regions, and economic areas which include the territory of two or more countries.

To increase substantially Latin American foreign-trade earnings, individual and joint efforts shall be directed toward facilitating non-discriminatory access of Latin American products in world markets, toward increasing Latin American earnings from traditional exports, toward avoiding frequent fluctuations in income from such commodities, and, finally, toward adopting measures that will stimulate exports of Latin American manufactured products.

The living conditions of the rural workers and farmers of Latin America will be transformed, to guarantee their full participation in economic and social progress. For that purpose, integrated programs of modernization, land settlement, and agrarian reform will be carried out as the countries so require. Similarly, productivity will be improved and agricultural production diversified. Furthermore, recognizing that the Continent's capacity for food production entails a dual responsibility, a special effort will be made to produce

We will join in efforts to increase substantially Latin American foreign-trade earnings.

We will modernize the living conditions of our rural populations, raise agricultural productivity in general, and increase food production for the benefit of both Latin America and the rest of the world.

sufficient food for the growing needs of their own peoples and to contribute toward feeding the peoples of other regions.

We will vigorously promote education for development.

To give a decisive impetus to education for development, literacy campaigns will be intensified, education at all levels will be greatly expanded, and its quality improved so that the rich human potential of their peoples may make their maximum contribution to the economic, social, and cultural development of Latin America. Educational systems will be modernized taking full advantage of educational innovations, and exchanges of teachers and students will be increased.

We will harness science and technology for the service of our peoples.

Latin America will share in the benefits of current scientific and technological progress so as to reduce the widening gap between it and the highly industrialized nations in the areas of production techniques and of living conditions. National scientific and technological programs will be developed and strengthened and a regional program will be started; multinational institutes for advanced training and research will be established; existing institutes of this kind in Latin America will at the same time be strengthened and contributions will be made to the exchange and advancement of technological knowledge.

We will expand programs for improving the health of the American peoples.

The fundamental role of health in the economic and social development of Latin America demands that the prevention and control of communicable diseases be intensified and that measures be taken to eradicate those which can be completely eliminated by

existing techniques. Also programs to supply drinking water and other services essential to urban and rural environmental sanitation will be speeded up.

Latin America
will eliminate
unnecessary
military
expenditures.

THE PRESIDENTS OF THE LATIN AMERICAN REPUBLICS, conscious of the importance of armed forces to the maintenance of security, recognize at the same time that the demands of economic development and social progress make it necessary to devote to those purposes the maximum resources available in Latin America.

Therefore, they express their intention to limit military expenditures in proportion to the actual demands of national security in accordance with each country's constitutional provisions, avoiding those expenditures that are not indispensable for the performance of the specific duties of the armed forces and, where pertinent, of international commitments that obligate their respective governments. With regard to the Treaty on the Banning of Nuclear Arms in Latin America, they express the hope that it may enter into force as soon as possible, once the requirements established by the Treaty are fulfilled.

IN FACING THE PROBLEMS CONSIDERED IN THIS MEETING, which constitute a challenge to the will of the American governments* and peoples, the Presidents proclaim their faith in the basic purpose of the inter-American system: to promote in the Americas free and democratic societies, existing under the rule of law, whose dynamic economies, reinforced by growing technological capabilities, will allow them to serve with ever-increasing effectiveness the peoples of the Continent, to whom they announce the following program.

* When the term "Latin America" is used in this text, it is to be understood that it includes all the member states of the Organization of American States, except the United States of America. The term "Presidents" includes the Prime Minister of Trinidad and Tobago. The term "Continent" comprises both the continental and insular areas.

II

A C T I O N P R O G R A M

CHAPTER I

LATIN AMERICAN ECONOMIC INTEGRATION
AND INDUSTRIAL DEVELOPMENT

1. Principles, objectives, and goals

Economic integration is a collective instrument for accelerating Latin American development and should constitute one of the policy goals of each of the countries of the region. The greatest possible efforts should be made to bring it about, as a necessary complement to national development plans.

At the same time, the different levels of development and economic and market conditions of the various Latin American countries must be borne in mind, in order that the integration process may promote their harmonious and balanced growth. In this respect, the countries of relatively less economic development, and, to the extent required, those of insufficient market, will have preferential treatment in matters of trade and of technical and financial cooperation.

Integration must be fully at the service of Latin America. This requires the strengthening of Latin American enterprise through vigorous financial and technical support that will permit it to develop and supply the regional market efficiently. Foreign private enterprise will be able to fill an important function in assuring achievement of the objectives of integration within the pertinent policies of each of the countries of Latin America.

Adequate financing is required to facilitate the economic restructuring and adjustments called for by the urgent need to accelerate integration.

It is necessary to adopt all measures that will lead to the completion of Latin American integration, above all those that will bring about, in the shortest time possible, monetary stability and the elimination of all restrictions, including administrative, financial, and exchange restrictions, that obstruct the trade of the products of the area.

To these ends, the Latin American Presidents agree to take action on the following points:

- a. Beginning in 1970, to establish progressively the Latin American Common Market, which should be substantially in operation within a period of no more than fifteen years.
- b. The Latin American Common Market will be based on the improvement of the two existing integration systems: the Latin American Free Trade Association (LAFTA) and the Central American Common Market (CACM). The two systems will initiate simultaneously a process of convergence by stages of cooperation, closer ties, and integration, taking into account the interest of the Latin American countries not yet associated with these systems, in order to provide their access to one of them.
- c. To encourage the incorporation of other countries of the Latin American region into the existing integration systems.

2. Measures with regard to the Latin American Free Trade Association (LAFTA)

The Presidents of the member states of LAFTA instruct their respective Ministers of Foreign Affairs, who will participate in the next meeting of the Council of Ministers of LAFTA, to be held in 1967, to adopt the measures necessary to implement the following decisions:

- a. To accelerate the process of converting LAFTA into a common market. To this end, starting in 1970, and to be completed in a period of not more than fifteen years, LAFTA will put into effect a system of programmed elimination of duties and all other nontariff restrictions, and also a system of tariff harmonization, in order to establish progressively a common external tariff at levels that will promote efficiency and productivity, as well as the expansion of trade.
- b. To coordinate progressively economic policies and instruments and to harmonize national laws to the extent required for integration. These measures will be adopted simultaneously with the improvement of the integration process.
- c. To promote the conclusion of sectoral agreements for industrial complementation, endeavoring to obtain the participation of the countries of relatively less economic development.
- d. To promote the conclusion of temporary subregional agreements, with provision for reducing tariffs within the subregions and harmonizing treatments toward third nations more rapidly than in the general agreements, in keeping with the objectives of regional integration. Subregional tariff reductions will not be extended to countries that are not parties to the subregional agreement, nor will they create special obligations for them.

Participation of the countries of relatively less economic development in all stages of the integration process and in the formation of the Latin American Common Market will be based on the provisions of the Treaty of Montevideo and its complementary resolutions, and these countries will be given the greatest possible advantages, so that balanced development of the region may be achieved.

To this same end, they have decided to promote immediate action to facilitate free access of products of the LAFTA member countries of relatively less economic development to the market of the other LAFTA countries, and to promote the installation and financing in the former countries of industries intended for the enlarged market.

The countries of relatively less economic development will have the right to participate and to obtain preferential conditions in the subregional agreements in which they have an interest.

The situation of countries characterized as being of insufficient market shall be taken into account in temporary preferential treatments established, to the extent necessary to achieve a harmonious development in the integration process.

It is understood that all the provisions set forth in this section fall within or are based upon the Treaty of Montevideo.

3. Measures with regard to the Central American economic integration program

The Presidents of the member states of the Central American Common Market commit themselves:

- a. To carry out an action program that will include the following measures, among others:
 - (1) Improvement of the customs union and establishment of a Central American monetary union;
 - (2) Completion of the regional network of infrastructure;
 - (3) Promotion of a common foreign-trade policy;
 - (4) Improvement of the common market in agricultural products and implementation of a joint, coordinated industrial policy;
 - (5) Acceleration of the process of free movement of manpower and capital within the area;
 - (6) Harmonization of the basic legislation required for economic integration.

- b. To apply, in the implementation of the foregoing measures, and when pertinent, the temporary preferential treatment already established or that may be established, in accordance with the principle of balanced development among countries.
- c. To foster closer ties between Panama and the Central American Common Market, as well as rapid expansion of trade and investment relations with neighboring countries of the Central American and Caribbean region, taking advantage, to this end, of their geographic proximity and of the possibilities for economic complementation; also, to seek conclusion of subregional agreements and agreements of industrial complementation between Central America and other Latin American countries.

4. Measures common to Latin American countries

The Latin American Presidents commit themselves:

- a. Not to establish new restrictions on trade among Latin American countries, except in special cases, such as those arising from equalization of tariffs and other instruments of trade policy, as well as from the need to assure the initiation or expansion of certain productive activities in countries of relatively less economic development.
- b. To establish, by a tariff cut or other equivalent measures, a margin of preference within the region for all products originating in Latin American countries, taking into account the different degrees of development of the countries.
- c. To have the measures in the two preceding paragraphs applied immediately among the member countries of LAFTA, in harmony with the other measures referring to this organization contained in the present chapter and, insofar as possible, to extend them to non-member countries in a manner compatible with existing international commitments, inviting the latter countries to extend similar preferences to the members of LAFTA, with the same qualification.
- d. To ensure that application of the foregoing measures shall not hinder internal readjustments designed to rationalize the instruments of trade policy made necessary in order to carry out national development plans and to achieve the goals of integration.
- e. To promote acceleration of the studies already initiated regarding preferences that LAFTA countries might grant to imports from the Latin American countries that are not members of the Association.
- f. To have studies made of the possibility of concluding agreements of industrial complementation in which all Latin American countries may participate, as well as temporary subregional economic integration agreements between the CACM and member countries of LAFTA.

- g. To have a committee established composed of the executive organs of LAFTA and the CACM to coordinate implementation of the foregoing points. To this end, the committee will encourage meetings at the ministerial level, in order to ensure that Latin American integration will proceed as rapidly as possible, and, in due course, initiate negotiation of a general treaty or the protocols required to create the Latin American Common Market. Latin American countries that are not members shall be invited to send representatives to these meetings and to those of the committee of the executive organs of LAFTA and the CACM.
- h. To give special attention to industrial development within integration, and particularly to the strengthening of Latin American industrial firms. In this regard, we reiterate that development must be balanced between investments for economic ends and investments for social ends.

5. Measures common to member countries of the Organization of American States (OAS)

The Presidents of the member states of the OAS agree:

- a. To mobilize financial and technical resources within and without the hemisphere to contribute to the solution of problems in connection with the balance of payments, industrial readjustments, and retraining of the labor force that may arise from a rapid reduction of trade barriers during the period of transition toward the common market, as well as to increase the sums available for export credits in intra-Latin American trade. The Inter-American Development Bank and the organs of both existing integration systems should participate in the mobilization of such resources.
- b. To mobilize public and private resources within and without the hemisphere to encourage industrial development as part of the integration process and of national development plans.
- c. To mobilize financial and technical resources to undertake specific feasibility studies on multinational projects for Latin American industrial firms, as well as to aid in carrying out these projects.
- d. To accelerate the studies being conducted by various inter-American agencies to promote strengthening of capital markets and the possible establishment of a Latin American stock market.

- e. To make available to Central America, within the Alliance for Progress, adequate technical and financial resources, including those required for strengthening and expanding the existing Central American Economic Integration Fund, for the purpose of accelerating the Central American economic integration program.
- f. To make available, within the Alliance for Progress and pursuant to the provisions of the Charter of Punta del Este, the technical and financial resources needed to accelerate the preparatory studies and work involved in converting LAFTA into a common market.

CHAPTER II

MULTINATIONAL ACTION FOR INFRASTRUCTURE PROJECTS

The economic integration of Latin America demands a vigorous and sustained effort to complete and modernize the physical infrastructure of the region. It is necessary to build a land transport network and improve all types of transport systems to facilitate the movement of persons and goods throughout the hemisphere; to establish an adequate and efficient telecommunications system and interconnected power systems; and jointly to develop international watersheds, frontier regions and economic areas that include the territory of two or more countries. In Latin America there are in existence projects in all these fields, at different stages of preparation or implementation, but in many cases the completion of prior studies, financial resources, or merely the coordination of efforts and the decision to bring them to fruition are lacking.

The Presidents of the member states of the OAS agree to engage in determined action to undertake or accelerate the construction of the infrastructure required for the development and integration of Latin America and to make better use thereof. In so doing, it is essential that the groups of interested countries or multinational institutions determine criteria for assigning priorities, in view of the amount of human and material resources needed for the task.

As one basis for the criteria, which will be determined with precision upon consideration of the specific cases submitted for study, they stress the fundamental need to give preferential attention to those projects that benefit the countries of the region that are at a relatively lower level of economic development.

Priority should also be given to the mobilization of financial and technical resources for the preparation and implementation of infrastructure projects that will facilitate the participation of landlocked countries in regional and international trade.

In consequence, they adopt the following decisions for immediate implementation:

1. To complete the studies and conclude the agreements necessary to accelerate the construction of an inter-American telecommunications network.

2. To expedite the agreements necessary to complete the Pan American Highway, to accelerate the construction of the Bolivarian Highway (Carretera Marginal de la Selva) and its junction with the Trans-Chaco Highway and to support the studies and agreements designed to bring into being the new highway systems that will join groups of countries of continental and insular Latin America, as well as the basic works required to develop water and airborne transport of a multinational nature and the corresponding systems of operation. As a complement to these agreements, negotiations should be undertaken for the purpose of eliminating or reducing to a minimum the restrictions on international traffic and of promoting technical and administrative cooperation among land, water, and air transport enterprises and the establishment of multinational transport services.

3. To sponsor studies for preparing joint projects in connection with watersheds, such as the studies commenced on the development of the River Plate basin and that relating to the Gulf of Fonseca.

4. To allocate sufficient resources to the Preinvestment Fund for Latin American Integration of the IDB for conducting studies that will make it possible to identify and prepare multinational projects in all fields that may be of importance in promoting regional integration. In order that the aforesaid Fund may carry out an effective promotion effort, it is necessary that an adequate part of the resources allocated may be used without reimbursement, or with reimbursement conditioned on the execution of the corresponding projects.

5. To mobilize, within and outside the hemisphere, resources in addition to those that will continue to be placed at the disposal of the countries to support national economic development programs, such resources to be devoted especially to the implementation of multinational infrastructure projects that can represent important advances in the Latin American economic integration process. In this regard, the IDB should have additional resources in order to participate actively in the attainment of this objective.

CHAPTER III

MEASURES TO IMPROVE INTERNATIONAL TRADE CONDITIONS IN LATIN AMERICA

The economic development of Latin America is seriously affected by the adverse conditions in which its international trade is carried out. Market structures, financial conditions, and actions that prejudice exports and other income from outside Latin America are impeding its growth and retarding the integration process. All this causes particular concern in view of the serious and growing imbalance between the standard of living in Latin American countries and that of the industrialized nations and, at the same time, calls for definite decisions and adequate instruments to implement the decisions.

Individual and joint efforts of the member states of the OAS are essential to increase the incomes of Latin American countries derived from, and to avoid frequent fluctuations in, traditional exports, as well as to promote new exports. Such efforts are also essential to reduce any adverse effects on the external earnings of Latin American countries that may be caused by measures which may be taken by industrialized countries for balance of payments reasons.

The Charter of Punta del Este, the Economic and Social Act of Rio de Janeiro and the new provisions of the Charter of the OAS reflect a hemispheric agreement with regard to these problems, which needs to be effectively implemented; therefore, the Presidents of the member states of the OAS agree:

1. To act in coordination in multilateral negotiations to achieve, without the more highly developed countries' expecting reciprocity, the greatest possible reduction or the elimination of tariffs and other restrictions that impede the access of Latin American products to world markets. The Government of the United States intends to make efforts for the purpose of liberalizing the conditions affecting exports of basic products of special interest to Latin American countries, in accordance with the provisions of Article 37. a) of the Protocol of Buenos Aires.

2. To consider together possible systems of general nonreciprocal preferential treatment for exports of manufactures and semimanufactures of the developing countries, with a view to improving the condition of the Latin American export trade.

3. To undertake a joint effort in all international institutions and organizations to eliminate discriminatory preferences against Latin American exports.

4. To strengthen the system of intergovernmental consultations and carry them out sufficiently in advance, so as to render them effective and ensure that programs for placing and selling surpluses and reserves that affect the exports of the developing countries take into account the interests of the Latin American countries.

5. To ensure compliance with international commitments to refrain from introducing or increasing tariff and nontariff barriers that affect exports of the developing countries, taking into account the interests of Latin America.

6. To combine efforts to strengthen and perfect existing international agreements, particularly the International Coffee Agreement, to obtain favorable conditions for trade in basic products of interest to Latin America and to explore all possibilities for the development of new agreements.

7. To support the financing and prompt initiation of the activities of the Coffee Diversification Fund, and consider in due course the creation of other funds to make it possible to control the production of basic products of interest to Latin America in which there is a chronic imbalance between supply and demand.

8. To adopt measures to make Latin American export products more competitive in world markets.

9. To put in operation as soon as possible an inter-American agency for export promotion that will help to identify and develop new export lines and to strengthen the placing of Latin American products in international markets, and to improve national and regional agencies designed for the same purpose.

10. To initiate such individual or joint action on the part of the member states of the OAS as may be required to ensure effective and timely execution of the foregoing agreements, as well as those that may be required to continue the execution of the agreements contained in the Charter of Punta del Este, in particular those relating to foreign trade.

With regard to joint action, the Inter-American Committee on the Alliance for Progress (CIAP) and other agencies in the region shall submit to the Inter-American Economic and Social Council (IA-ECOSOC), for consideration at its next meeting, the means, instruments, and action program for initiating execution thereof.

At its annual meetings, IA-ECOSOC shall examine the progress of the programs under way with the object of considering such action as may ensure compliance with the agreements concluded, inasmuch as a substantial improvement in the international conditions in which Latin American foreign trade is carried on is a basic prerequisite to the acceleration of economic development.

CHAPTER IV

MODERNIZATION OF RURAL LIFE AND INCREASE OF AGRICULTURAL PRODUCTIVITY, PRINCIPALLY OF FOOD

In order to promote a rise in the standard of living of farmers and an improvement in the condition of the Latin American rural people and their full participation in economic and social life, it is necessary to give greater dynamism to agriculture in Latin America, through comprehensive programs of modernization, land settlement, and agrarian reform when required by the countries.

To achieve these objectives and to carry out these programs, contained in the Charter of Punta del Este, it is necessary to intensify internal efforts and to provide additional external resources.

Such programs will be oriented toward increasing food production in the Latin American countries in sufficient volume and quality to provide adequately for their population and to meet world needs for food to an ever-increasing extent, as well as toward improving agricultural productivity and toward a diversification of crops, which will assure the best possible competitive conditions for such production.

All these development efforts in agriculture must be related to the overall development of the national economies in order to harmonize the supply of agricultural products and the labor that could be freed as a result of the increase in farm productivity with the increase in demand for such products and with the need for labor in the economy as a whole.

This modernization of agricultural activities will furthermore create conditions for a development more in balance with the effort toward industrialization.

To achieve these goals, the Latin American Presidents undertake:

1. To improve the formulation and execution of agricultural policies and to ensure the carrying out of plans, programs, and projects for preinvestment, agricultural development, agrarian reform, and land settlement, adequately coordinated with national economic development plans, in order to intensify internal efforts and to facilitate obtaining and utilizing external financing.

2. To improve credit systems, including those earmarked for the resettlement of rural workers who are beneficiaries of agrarian reform, and for increased productivity, and to create facilities for the production, marketing, storage, transportation, and distribution of agricultural products.

3. To provide adequate incentives, including price incentives, to promote agricultural production under economic conditions.

4. To foster and to finance the acquisition and intensive use of those agricultural inputs which contribute to the improvement of productivity, as well as the establishment and expansion of Latin American industries producing agricultural inputs, particularly fertilizers, pesticides, and agricultural machinery.

5. To ensure the adequacy of tax systems that affect the agricultural sector, so that they may contribute to the increase of productivity, more production, and better land distribution.

6. To expand substantially programs of specialized education and research and of agricultural extension, in order to improve the training of the rural worker and the education of technical and professional personnel, and, also, to intensify animal and plant sanitation campaigns.

7. To provide incentives and to make available financial resources for the industrialization of agricultural production, especially through the development of small and medium industry and the promotion of exports of processed agricultural products.

8. To facilitate the establishment of multinational or international programs that will make it possible for Latin America to supply a larger proportion of world food needs.

9. To foster national programs of community development and of self-help for small-scale farmers, and to promote the creation and strengthening of agricultural cooperatives.

By recognizing the importance of the stated objectives, goals and means, the Presidents of the member states of the OAS undertake, within the spirit of the Alliance for Progress, to combine intensified internal efforts with additional external support especially earmarked for such measures.

They call upon CIAP, when analyzing the agricultural sector as included in national development plans, to bear in mind the objectives and measures indicated herein, giving due attention to agrarian reform programs in those countries that consider these programs an important basis for their agricultural progress and economic and social development.

CHAPTER V

EDUCATIONAL, TECHNOLOGICAL, AND SCIENTIFIC
DEVELOPMENT AND INTENSIFICATION OF HEALTH PROGRAMS

A. Education and Culture

Education is a sector of high priority in the overall development policy of Latin American nations.

The Presidents of the member states of the OAS recognize that, during the past decade, there has been development of educational services in Latin America unparalleled in any other period of the history of their countries.

Nevertheless, it must be admitted that:

- a. It is necessary to increase the effectiveness of national efforts in the field of education;
- b. Educational systems should be more adequately adjusted to the demands of economic, social, and cultural development;
- c. International cooperation in educational matters should be considerably intensified, in accordance with the new standards of the Charter of the OAS.

To these ends, they agree to improve educational administrative and planning systems; to raise the quality of education so as to stimulate the creativity of each pupil; to accelerate expansion of educational systems at all levels; and to assign priority to the following activities related to economic, social, and cultural development:

1. Orientation and, when necessary, reorganization of educational systems, in accordance with the needs and possibilities of each country, in order to achieve:
 - a. The expansion and progressive improvement of preschool education and extension of the period of general education;
 - b. An increase in the capacity of secondary schools and the improvement of their curricula;
 - c. An increase in opportunities following general education, including opportunities for learning a trade or a specialty or for continuing general education;

- d. The gradual elimination of barriers between vocational and general education;
 - e. The expansion and diversification of university courses, so that they will include the new professions essential to economic and social development;
 - f. The establishment or expansion of graduate courses through professional schools;
 - g. The establishment of refresher courses in all branches and types of education, so that graduates may keep their knowledge up to date in this era of rapid scientific and technological progress;
 - h. The strengthening and expansion of adult education programs;
 - i. The promotion of special education for exceptional students.
2. Promotion of basic and advanced training for teachers and administrative personnel; development of educational research and experimentation, and adequate expansion of school building programs.
 3. Broadening of the use of educational television and other modern teaching techniques.
 4. Improvement of rural elementary schools to achieve a level of quality equal to that of urban elementary schools, with a view to assuring equal educational opportunities to the rural population.
 5. Reorganization of vocational education, when necessary, taking into account the structure of the labor force and the foreseeable manpower needs of each country's development plan.
 6. An increase in private financing of education.
 7. Encouragement of local and regional communities to take an effective part in the construction of school buildings and in civic support to educational development.
 8. A substantial increase in national scholarship and student loan and aid programs.
 9. Establishment or expansion of extension services and services for preserving the cultural heritage and encouraging intellectual and artistic activity.
 10. Strengthening of education for international understanding and Latin American integration.

Multinational efforts

1. Increasing international resources for the purposes set forth in this chapter.
2. Instructing the appropriate agencies of the OAS to:
 - a. Provide technical assistance to the countries that so request:
 - i) In educational research, experimentation, and innovation;
 - ii) For training of specialized personnel;
 - iii) In educational television. It is recommended that study be made of the advisability of establishing a multinational training center in this field;
 - b. Organize meetings of experts to recommend measures to bring national curricula into harmony with Latin American integration goals;
 - c. Organize regional volunteer teacher programs;
 - d. Extend inter-American cooperation to the preservation and use of archeological, historic, and artistic monuments.
3. Expansion of OAS programs for fellowships, student loans, and teacher exchange.

National educational and cultural development efforts will be evaluated in coordination by CIAP and the Inter-American Council for Education, Science, and Culture (now the Inter-American Cultural Council).

B. Science and technology

Advances in scientific and technological knowledge are changing the economic and social structure of many nations. Science and technology offer infinite possibilities for providing the people with the well-being that they seek. But in Latin American countries the potentialities that this wealth of the modern world offers have by no means been realized to the degree and extent necessary.

Science and technology offer genuine instruments for Latin American progress and must be given an unprecedented impetus at this time. This effort calls for inter-American cooperation, in view of the magnitude of the investments required and the level attained in such knowledge. In the same way, their organization and implementation in each country cannot be effected without a properly planned scientific and technological policy within the general framework of development.

For the above reasons the Presidents of the member states of the OAS agree upon the following measures:

Internal efforts

Establishment, in accordance with the needs and possibilities of each country, of national policies in the field of science and technology, with the necessary machinery and funds, the main elements of which shall be:

1. Promotion of professional training for scientists and technicians and an increase in their numbers.
2. Establishment of conditions favoring full utilization of the scientific and technological potential for solving the economic and social problems of Latin America, and to prevent the exodus of persons qualified in these fields.
3. Encouragement of increased private financial contributions for scientific and technological research and teaching.

Multinational efforts

1. Establishment of a Regional Scientific and Technological Development Program designed to advance science and technology to a degree that they will contribute substantially to accelerating the economic development and well-being of their peoples and make it feasible to engage in pure and applied scientific research of the highest possible quality. This Program shall complement Latin American national programs in the area of science and technology and shall take special account of the characteristics of each of the countries.
2. The Program shall be oriented toward the adoption of measures to promote scientific and technological research, teaching, and information; basic and advanced training of scientific personnel; and exchange of information. It shall promote intensively the transfer to, and adaptation by, the Latin American countries of knowledge and technologies originating in other regions.
3. The Program shall be conducted through national agencies responsible for scientific and technological policy, through institutions--national or international, public or private--either now existing or to be established in the future.
4. As part of the Program, they propose that multinational technological and scientific training and research institutions at the post-graduate level be established, and that institutions of this nature already existing in Latin America be strengthened. A group, composed of high-ranking, qualified persons, experienced in science, technology, and university education, shall be established to make recommendations to the Inter-American

Council for Education, Science, and Culture (now the Inter-American Cultural Council) on the nature of such multinational institutions, including such matters as their organization, the characteristics of their multinational administration, financing, location, coordination of their activities among themselves and with those of pertinent national institutions, and on the other aspects of their operation. The aforementioned group, selected and convoked by the Inter-American Council for Education, Science, and Culture (now the Inter-American Cultural Council) or, failing this, by CIAP, shall meet within 120 days after the close of this meeting.

5. In order to encourage the training of scientific and technological personnel at the higher academic levels, they resolve that an Inter-American Fund for Scientific and Technological Training shall be established as part of the Program, so that scientists and research workers from Latin American countries may pursue advanced scientific and technological studies, with the obligation to engage in a period of scientific work in Latin America.

6. The Program shall be promoted by the Inter-American Council for Education, Science, and Culture (now the Inter-American Cultural Council), in cooperation with CIAP. They shall coordinate their activities with similar activities of the United Nations and other interested organizations.

7. The Program may be financed by contributions of the member states of the inter-American system, inter-American or international institutions, technologically advanced countries, universities, foundations, and private individuals.

C. Health

Improvement of health conditions is fundamental to the economic and social development of Latin America.

Available scientific knowledge makes it possible to obtain specific results, which, in accordance with the needs of each country and the provisions of the Charter of Punta del Este, should be utilized to attain the following objectives:

- a. Control of communicable diseases and eradication of those for which methods for total elimination exist. Pertinent programs shall receive international coordination when necessary.
- b. Acceleration of programs for providing drinking-water supplies, sewerage, and other services essential to environmental sanitation in rural and urban areas, giving preference to lower-income groups. On the basis of studies carried out and with the cooperation of international financing agencies, national revolving fund systems shall be used to assure the continuity of such programs.

- c. Greater and more rapid progress in improving nutrition of the neediest groups of the population, taking advantage of all possibilities offered by national effort and international cooperation.
- d. Promotion of intensive mother and child welfare programs and of educational programs on overall family guidance methods.
- e. Priority for basic and advanced training of professional, technical, administrative, and auxiliary personnel, and support of operational and administrative research in the field of health.
- f. Incorporation, as early as the preinvestment phase, of national and regional health programs into general development plans.

The Presidents of the member states of the OAS, therefore, decide:

1. To expand, within the framework of general planning, the preparation and implementation of national plans that will strengthen infrastructure in the field of health.
2. To mobilize internal and external resources to meet the needs for financing these plans. In this connection, to call upon CIAP, when analyzing the health sector in national development programs, to take into account the objectives and needs indicated.
3. To call upon the Pan American Health Organization to cooperate with the governments in the preparation of specific programs relating to these objectives.

CHAPTER VI

ELIMINATION OF UNNECESSARY MILITARY EXPENDITURES

The Latin American Presidents, conscious of the importance of the armed forces in maintaining security, at the same time recognize that the demands of economic development and social progress make it necessary to apply the maximum resources available in Latin America to these ends.

Consequently, they express their intention to limit military expenditures in proportion to the actual demands of national security, in accordance with each country's constitutional provisions, avoiding those expenditures that are not indispensable for the performance of the specific duties of the armed forces and, where pertinent, of international commitments that obligate their respective governments.

With regard to the Treaty on the Banning of Nuclear Arms in Latin America they express the hope that it may enter into force as soon as possible, once the requirements established by the Treaty are fulfilled.

DONE at Punta del Este, Uruguay, in the English, French, Portuguese, and Spanish languages, this Pan American Day, the fourteenth of April of the year one thousand nine hundred sixty-seven, the seventy-seventh anniversary of the founding of the inter-American system.

DECLARAÇÃO
DOS
PRESIDENTES DA AMÉRICA

Assinada na Reunião dos Chefes de Estado Americanos
Punta del Este, Uruguay, 14 de abril de 1967

ÍNDICE

	<u>Página</u>
DECLARAÇÃO DOS PRESIDENTES DA AMÉRICA	85
I	
A América Latina criará um Mercado Comum	86
Construiremos as bases materiais da integração econômica latino-americana mediante projetos multinacionais	86
Conjugaremos nossos esforços no sentido de aumentar, substancialmente, as receitas provenientes do comércio exterior da América Latina	87
Modernizaremos as condições de vida de nossa população rural, elevaremos a produtividade agropecuária em geral e aumentaremos a produção de alimentos, tanto para benefício da América Latina como do resto do mundo	87
Imprimiremos decidido impulso à educação em função do desenvolvimento	88
Poremos a ciência e a tecnologia a serviço dos nossos povos	88
Incrementaremos os programas de melhoramento da saúde dos povos americanos	88
A América Latina eliminará as despesas militares desnecessárias	89
II	
PROGRAMA DE AÇÃO	
Capítulo I. Integração econômica e desenvolvimento industrial da América Latina	90
1. Princípios, objetivos e metas	90
2. Medidas sôbre a Associação Latino-Americana de Livre Comércio (ALALC)	91
3. Medidas relativas ao Programa de Integração Econômica Centro-Americana	92

	<u>Página</u>
4. Medidas comuns aos países latino-americanos	93
5. Medidas comuns aos países membros da Organização dos Estados Americanos (OEA)	94
Capítulo II. Ação multinacional para projetos de infra-estrutura .	96
Capítulo III. Medidas destinadas a melhorar as condições do comércio internacional da América Latina	98
Capítulo IV. Modernização da vida rural e aumento da produtividade agropecuária, principalmente de alimentos	100
Capítulo V. Desenvolvimento educacional, científico e tecnológico e intensificação dos programas de saúde	102
A. Educação e cultura	102
B. Ciência e tecnologia	104
C. Saúde	106
Capítulo VI. Eliminação de despesas militares desnecessárias	108

DECLARAÇÃO
DOS
PRESIDENTES DA AMÉRICA

OS PRESIDENTES DOS ESTADOS AMERICANOS E O PRIMEIRO MINISTRO DE TRINIDAD E TOBAGO REUNIDOS EM PUNTA DEL ESTE, REPÚBLICA ORIENTAL DO URUGUAI,

RESOLVIDOS a dar uma expressão mais dinâmica e concreta aos ideais de unidade latino-americana e de solidariedade dos povos americanos, que inspiraram os fundadores de nossas pátrias;

DECIDIDOS a converter êsse propósito em realidade em nossa própria geração, de acôrdo com as aspirações econômicas, sociais e culturais de nossos povos;

INSPIRADOS nos princípios que informam o sistema interamericano, especialmente os consignados na Carta de Punta del Este, na Ata Econômico-Social do Rio de Janeiro e no Protocolo de Buenos Aires, de emendas à Carta da Organização dos Estados Americanos;

CONSCIENTES de que a consecução dos objetivos nacionais e regionais do desenvolvimento se funda essencialmente no esforço próprio;

CONVENCIDOS, entretanto, de que para alcançar tais fins são necessárias a colaboração decidida de todos os nossos países, a contribuição complementar da ajuda mútua e a ampliação da cooperação externa;

EMPENHADOS em dar um vigoroso impulso à Aliança para o Progresso e acentuar seu caráter multilateral com o fim de promover o desenvolvimento harmônico da região em ritmo mais acelerado que o registrado até o presente;

UNIDOS no propósito de fortalecer as instituições democráticas, de elevar o nível de vida de nossos povos e de assegurar sua progressiva participação no processo de desenvolvimento, criando para êsses fins as condições adequadas, tanto no plano político, econômico e social como no sindical;

DISPOSTOS a manter uma harmonia de confraternidade americana na qual deve ser efetiva a igualdade racial;

PROCLAMAM

A solidariedade das nações que representam e a sua decisão de alcançar plenamente a ordem social livre, justa e democrática que exigem os povos do Continente.

I

A América Latina
criará um
Mercado Comum.

OS PRESIDENTES DAS REPÚBLICAS DA AMÉRICA LATINA resolvem criar de forma progressiva, a partir de 1970, o Mercado Comum Latino-Americano, que deverá estar substancialmente em funcionamento dentro de um prazo não superior a quinze anos. O Mercado Comum Latino-Americano basear-se-á no aperfeiçoamento e na convergência progressiva da Associação Latino-Americana de Livre Comércio e do Mercado Comum Centro-Americano, levando em conta o interesse dos países latino-americanos ainda não vinculados a tais sistemas. Essa magna tarefa reforçará nossos vínculos históricos, promoverá o desenvolvimento industrial e o fortalecimento das empresas industriais latino-americanas, bem como uma produção mais eficiente e novas oportunidades de emprêgo, e permitirá que a região desempenhe, no âmbito internacional, o destacado papel que lhe compete. Estreitará, em suma, a amizade dos povos do Continente.

O PRESIDENTE DOS ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA, por sua vez, manifesta seu firme apoio a essa promissora iniciativa latino-americana.

OS PRESIDENTES que subscrevem êste documento afirmam que:

Construiremos as
bases materiais
da integração
econômica latino-
-americana mediante
projetos multina-
cionais.

A integração econômica exige um esforço vigoroso e sustentado para construir uma rede de transportes terrestres e melhorar os sistemas de transporte

de todos os tipos que facilitem a circulação de pessoas e bens através do Continente; estabelecer um sistema de telecomunicações adequado e eficiente; instalar sistemas conexos de energia; e desenvolver conjuntamente bacias hidrográficas internacionais, regiões fronteiriças e zonas geo-econômicas que compreendam o território de dois ou mais países.

Os esforços, individuais e conjuntos, para aumentar substancialmente as receitas provenientes de nosso comércio exterior devem ser orientados no sentido de facilitar a entrada, sem discriminação, dos produtos latino-americanos nos mercados mundiais; aumentar as receitas dos países da América Latina provenientes de suas exportações tradicionais; evitar as frequentes flutuações das mesmas; e, finalmente, adotar medidas que estimulem as exportações de seus produtos manufaturados.

As condições de vida dos trabalhadores rurais e dos agricultores da América Latina serão transformadas a fim de assegurar sua plena participação no progresso econômico e social. Para esse fim, serão executados programas integrais de modernização, de colonização e de reforma agrária, quando requerido pelos países. Bem assim, será melhorada a produtividade e diversificada a produção agropecuária. Além disso, reconhecendo que a capacidade de produção de alimentos do Continente encerra uma dupla responsabilidade, serão envidados esforços

Conjugaremos nossos esforços no sentido de aumentar, substancialmente, as receitas provenientes do comércio exterior da América Latina.

Modernizaremos as condições de vida de nossa população rural, elevaremos a produtividade agropecuária em geral e aumentaremos a produção de alimentos, tanto para benefício da América Latina como do resto do mundo.

especiais no sentido da produção dos alimentos exigidos pelas crescentes necessidades de nossos povos e no sentido de contribuir para a alimentação de outras regiões.

Imprimiremos decidido impulso à educação em função do desenvolvimento.

Com o propósito de impulsionar decididamente a educação em função do desenvolvimento, serão intensificadas as campanhas de alfabetização, será levada a efeito grande expansão em todos os níveis do ensino e será elevada sua qualidade, a fim de que o rico potencial humano de nossos povos possa prestar a máxima contribuição para o desenvolvimento econômico, social e cultural da América Latina. Serão modernizados nossos sistemas de ensino, utilizando-se ao máximo as inovações educacionais, e será ampliado nosso intercâmbio de professores e estudantes.

Poremos a ciência e a tecnologia a serviço dos nossos povos.

A América Latina incorporar-se-á aos benefícios do progresso científico e tecnológico de nossa época para diminuir, assim, a crescente diferença que a separa dos países altamente industrializados no que diz respeito a suas técnicas de produção e a suas condições de vida. Serão formulados ou ampliados programas nacionais de ciência e tecnologia e pôr-se-á em marcha um programa regional; serão criadas instituições multinacionais avançadas de habilitação e pesquisa; serão fortalecidas as instituições de tal natureza existentes na América Latina e contribuir-se-á para o intercâmbio e progresso dos conhecimentos científicos e tecnológicos.

Incrementaremos os programas de melhoramento de saúde dos povos americanos.

O papel fundamental da saúde no desenvolvimento econômico e social da América Latina exige que se intensifiquem a prevenção e o controle das doenças transmissíveis e que sejam postas em execução medidas destinadas a erradicar aquelas para as quais já existam processos que permitem sua total eliminação. Serão acelerados também

os programas de abastecimento de água potável e de outros serviços essenciais para o saneamento do ambiente urbano e rural.

A América Latina
eliminará as
despesas militares
desnecessárias.

OS PRESIDENTES DAS REPÚBLICAS DA AMÉRICA LATINA, conscientes da importância das forças armadas na manutenção da segurança, reconhecem ao mesmo tempo que as exigências do desenvolvimento econômico e do progresso social tornam necessário aplicar para esses fins o máximo dos recursos disponíveis na América Latina.

Em consequência, expressam sua intenção de limitar as despesas militares em proporção às reais exigências da segurança nacional e de acordo com os dispositivos constitucionais de cada país, evitando as despesas que não sejam indispensáveis ao cumprimento das missões específicas das forças armadas e, quando for o caso, dos compromissos internacionais que obriguem os seus respectivos governos. Quanto ao Tratado para a Proscrição das Armas Nucleares na América Latina, expressam o desejo de que entre em vigor, com a possível brevidade, preenchidos os requisitos que o mesmo tratado estabelece.

AO ENFRENTAR OS PROBLEMAS EXAMINADOS NESTA REUNIÃO, os quais constituem um desafio à vontade de ação dos povos e governos americanos,* os PRESIDENTES proclamam sua fé no sentido profundo do sistema interamericano, que não é outro senão o de fortalecer a existência na América de Estados de direito, livres e democráticos, cujas economias dinâmicas, fortalecidas por uma crescente capacidade tecnológica, lhes permitam servir, cada dia com maior eficácia, aos povos do Continente, aos quais anunciam o programa que se segue.

* Cada vez que for utilizada neste texto a expressão "América Latina", deve entender-se que ela compreende todos os atuais países membros da Organização dos Estados Americanos, com exceção dos Estados Unidos da América. A palavra "Presidentes" inclui também o Primeiro Ministro de Trinidad e Tobago. A palavra "Continente" abrange a área continental e insular.

II

PROGRAMA DE AÇÃO

CAPÍTULO I

INTEGRAÇÃO ECONÔMICA E DESENVOLVIMENTO INDUSTRIAL
DA AMÉRICA LATINA

1. Princípios, objetivos e metas

A integração econômica constitui um instrumento coletivo para acelerar o desenvolvimento latino-americano e deve constituir uma das metas da política de cada um dos países da região, para cujo cumprimento deverão envidar os maiores esforços possíveis, como complemento necessário dos planos nacionais.

Além disso, é necessário levar em conta os diferentes níveis de desenvolvimento e as condições econômicas e de mercado dos diferentes países da América Latina, a fim de que o processo de integração promova seu crescimento harmônico e equilibrado. Nesse sentido, os países de menor desenvolvimento econômico relativo e, na proporção que lhes corresponda, os países de mercado insuficiente, terão tratamento preferencial em matéria comercial e de cooperação técnica e financeira.

A integração deve estar plenamente a serviço da América Latina, o que exige o fortalecimento da empresa latino-americana mediante vigoroso apoio financeiro e técnico que lhe permita desenvolver-se e abastecer de forma eficiente o mercado regional. A iniciativa privada estrangeira poderá desempenhar importante função a fim de assegurar a consecução dos objetivos da integração dentro das políticas aplicáveis de cada um dos países da América Latina.

Para facilitar a reestruturação e os ajustamentos econômicos que pressupõe a urgência de acelerar a integração, é necessário financiamento adequado.

Reconhece-se que é necessário adotar tôdas as medidas que conduzam ao aperfeiçoamento da integração econômica latino-americana, principalmente as que propendam à consecução, no menor prazo possível, da estabilidade monetária e as relacionadas com a abolição de tôdas as restrições, inclusive as administrativas, financeiras e cambiais, que dificultam o comércio dos produtos da região.

Para tais fins, os Presidentes latino-americanos acordam agir com relação aos seguintes pontos:

- a) Criar de forma progressiva, a partir de 1970, o Mercado Comum Latino-Americano, que deverá estar substancialmente em funcionamento dentro de um prazo não superior a quinze anos.
- b) O Mercado Comum Latino-Americano basear-se-á no aperfeiçoamento dos dois sistemas de integração existentes: a Associação Latino-Americana de Livre Comércio (ALALC) e o Mercado Comum Centro-Americano (MCCA). Simultaneamente, os dois sistemas iniciarão um processo de convergência em fases de cooperação, vinculação e integração, levando em conta o interesse dos países latino-americanos ainda não vinculados a êsses sistemas, a fim de facilitar-lhes o acesso a algum dêles.
- c) Promover a incorporação dos outros países da região latino-americana aos sistemas de integração existentes.

2. Medidas sôbre a Associação Latino-Americana de Livre Comércio (ALALC)

Os Presidentes dos Estados membros da ALALC recomendam a seus respectivos Ministros das Relações Exteriores que, na próxima reunião do Conselho de Ministros da ALALC do ano de 1967, adotem as medidas necessárias para pôr em execução as seguintes decisões :

- a) Acelerar o processo de conversão da ALALC em um mercado comum. Para êsse fim, aplicar-se-á, a partir de 1970 e a completar-se dentro de um prazo não superior a quinze anos, um regime de abolição programada de gravames e de tôdas as outras restrições não-alfandegárias, bem como de harmonização tarifária, para o estabelecimento progressivo de uma tarifa externa comum em níveis que promovam a eficiência e a produtividade, assim como a expansão do comércio.
- b) Coordenar progressivamente as políticas e instrumentos econômicos e aproximar as legislações nacionais na medida exigida pelo processo de integração. Essas medidas serão adotadas simultaneamente com o aperfeiçoamento do processo de integração.
- c) Propiciar a celebração de acôrdos setoriais de complementação industrial, buscando a participação dos países de menor desenvolvimento econômico relativo.
- d) Propiciar a celebração de acôrdos sub-regionais, de caráter transitório, com regimes de desgravação internos e de harmonização do tratamento para com terceiros, de forma mais acelerada que os compromissos gerais e que sejam compatíveis com o objetivo da integração regional. A desgravação sub-regional não será extensiva a países não participantes do acôrdo sub-regional, nem criará para os mesmos obrigações especiais.

A participação dos países de menor desenvolvimento econômico relativo em todas as etapas do processo de integração e da formação do Mercado Comum Latino-Americano far-se-á de acordo com as disposições do Tratado de Montevideu e suas Resoluções complementares, proporcionando-se-lhes as maiores vantagens possíveis com o propósito de alcançar o desenvolvimento equilibrado da região.

Com esse mesmo propósito decidem propiciar ação imediata para facilitar o livre acesso ao mercado dos demais países da ALALC dos produtos originários dos países de menor desenvolvimento econômico relativo, membros da ALALC, bem como promover a instalação e o financiamento, nesses países, de indústrias destinadas ao mercado ampliado.

Os países de menor desenvolvimento econômico relativo terão o direito de participar e de obter condições preferenciais nos acordos sub-regionais que sejam de seu interesse.

A situação dos países caracterizados como de mercado insuficiente será considerada nos tratamentos preferenciais transitórios enunciados, na medida em que for necessário para conseguir um desenvolvimento harmônico no processo de integração.

Todas as disposições deste item se entendem como compreendidas no Tratado de Montevideu ou por ele amparadas.

3. Medidas relativas ao Programa de Integração Econômica Centro-Americana

Os Presidentes dos Estados membros do Mercado Comum Centro-Americano comprometem-se a:

- a) Executar um programa de ação que compreenda, entre outras, as seguintes medidas:
 - 1) Aperfeiçoar a união aduaneira e criar a união monetária centro-americana;
 - 2) Completar a rede regional de obras de infra-estrutura;
 - 3) Propiciar a realização de uma política comercial externa comum;
 - 4) Aperfeiçoar o mercado comum de produtos agropecuários e pôr em prática uma política industrial conjunta e coordenada;
 - 5) Acelerar o processo de livre mobilidade da mão-de-obra e do capital dentro da área;
 - 6) Harmonizar a legislação básica necessária para o processo de integração econômica.

- b) Aplicar, na execução das medidas precedentes e no que fôr pertinente, o tratamento preferencial transitório já estabelecido ou que venha a ser estabelecido, de acôrdo com o princípio do desenvolvimento equilibrado entre países.
- c) Propiciar crescente vinculação do Panamá ao Mercado Comum Centro-Americano, bem como rápida expansão das relações comerciais e de investimento com países vizinhos da região centro-americana e das Antilhas, aproveitando para isso as vantagens da sua proximidade geográfica e as possibilidades de complementação econômica. Além disso, procurar celebrar acôrds sub-regionais e acôrds de complementação industrial entre a América Central e outros países latino-americanos.

4. Medidas comuns aos países latino-americanos

Os Presidentes latino-americanos comprometem-se a:

- a) Não criar novas restrições ao comércio entre os países latino-americanos, salvo no caso de situações excepcionais como, por exemplo, as que decorrerem dos processos de equiparação tarifária e de outros instrumentos de política comercial, bem como da necessidade de assegurar o início ou expansão de certas atividades produtivas nos países de menor desenvolvimento econômico relativo.
- b) Estabelecer, por meio de redução de direitos alfandegários ou de outras medidas equivalentes, uma margem de preferência dentro da região para todos os produtos originários dos países latino-americanos, levando em conta os diferentes graus de desenvolvimento dos países.
- c) Que as medidas previstas nas duas alíneas anteriores sejam de aplicação imediata na ALALC, em harmonia com as outras ações referentes a êsse organismo contidas no presente capítulo, e que se estendam, no que fôr possível, aos países não membros, de forma compatível com os compromissos internacionais existentes, ficando êstes últimos países convidados a estendê-las aos demais membros da ALALC com a mesma condição.
- d) Que a aplicação das medidas acima previstas não impeça os reajustamentos internos destinados a racionalizar os instrumentos de política comercial que se tomarem necessários para dar cumprimento aos programas nacionais de desenvolvimento e aos objetivos da integração.

- e) Promover a aceleração dos estudos já iniciados sobre as preferências que os países da ALALC poderiam conceder às importações provenientes dos países latino-americanos não membros da Associação.
- f) Que se estude a possibilidade de celebrar acordos de complementação industrial, abertos à participação de todos os países latino-americanos, bem como acordos sub-regionais de integração econômica de caráter transitório entre o MCCA e países membros da ALALC.
- g) Que se estabeleça uma comissão constituída pelos órgãos executivos da ALALC e do MCCA para coordenar a execução das alíneas anteriores. Para tal fim, a referida comissão propiciará reuniões em nível ministerial para assegurar a máxima rapidez no processo de integração latino-americana e proceder oportunamente a negociação de um tratado geral ou dos protocolos necessários à criação do Mercado Comum Latino-Americano. Para essas reuniões, bem como para as da comissão de órgãos executivos da ALALC e do MCCA, serão convidados os representantes dos países latino-americanos não membros.
- h) Dispensar especial atenção ao desenvolvimento industrial dentro da integração e em particular ao fortalecimento das empresas industriais latino-americanas, reiterando que o desenvolvimento deve ser um processo equilibrado entre investimentos para fins econômicos e investimentos para fins sociais.

5. Medidas comuns aos países membros da Organização dos Estados Americanos (OEA)

Os Presidentes dos Estados membros da OEA acordam:

- a) Mobilizar recursos financeiros e técnicos, dentro e fora do Continente, a fim de contribuir para a solução dos problemas de balanço de pagamentos, readaptação industrial e reorientação da mão-de-obra, que possam resultar da redução acelerada das barreiras comerciais durante o período de transição para o Mercado Comum, bem como para aumentar os montantes disponíveis para créditos de exportação no comércio intralatino-americano. Deverão participar da mobilização de tais recursos o Banco Interamericano de Desenvolvimento (BID) e os órgãos dos dois sistemas de integração existentes.

- b) Mobilizar recursos públicos e privados, dentro e fora do Continente, a fim de impulsionar o desenvolvimento industrial dentro do processo de integração e dos planos nacionais de desenvolvimento.
- c) Mobilizar recursos financeiros e técnicos a fim de levar a efeito estudos específicos sobre a exequibilidade de projetos industriais de empresas latino-americanas de âmbito multinacional, bem como para coadjuvar a sua execução.
- d) Acelerar os estudos que estão sendo efetuados por diversos órgãos interamericanos a fim de promover o fortalecimento dos mercados de capitais, bem como a possível formação de um mercado latino-americano de valores.
- e) Conceder à América Central, no âmbito da Aliança para o Progresso, a contribuição de recursos técnicos e financeiros adequados, inclusive o fortalecimento e a ampliação do Fundo Centro-Americano de Integração Econômica já existente, a fim de levar a efeito de forma acelerada o programa de integração econômica centro-americana.
- f) Conceder, no âmbito da Aliança para o Progresso e de acordo com o disposto na Carta de Punta del Este, os recursos técnicos e financeiros necessários para acelerar os estudos preparatórios e as tarefas relacionadas com a transformação da ALALC em um mercado comum.

CAPÍTULO II

AÇÃO MULTINACIONAL PARA PROJETOS DE INFRA-ESTRUTURA

A integração econômica da América Latina exige esforço vigoroso e sustentado para completar e modernizar a infra-estrutura física da região. É necessário construir uma rede de transportes terrestres e melhorar os sistemas de transporte de todos os tipos para facilitar a circulação de pessoas e bens através do Continente; estabelecer um sistema de telecomunicações adequado e eficiente; instalar sistemas conexos de energia; desenvolver conjuntamente bacias hidrográficas internacionais, regiões fronteiriças e zonas geo-econômicas que compreendam o território de dois ou mais países. Existem na América Latina, em todos esses setores, projetos em diversas etapas de preparação ou realização, porém em muitos casos faltam a elaboração de estudos prévios, os recursos financeiros ou simplesmente a coordenação dos esforços e a decisão de levá-los a cabo.

Os Presidentes dos Estados membros da OEA acordam proceder a uma ação decidida para empreender ou acelerar a construção de obras de infra-estrutura necessárias ao desenvolvimento e à integração da América Latina e para conseguir melhor aproveitamento das mesmas. Ao fazê-lo, será imprescindível que os grupos de países ou as instituições multinacionais interessadas estabeleçam critérios de prioridade, dado o vulto dos recursos humanos e materiais necessários para essa empresa.

Como uma das bases desses critérios, que se irão definindo ao considerarem-se os casos específicos submetidos a estudo, destacam como fundamental a atenção preferencial que se deverá dispensar aos projetos que beneficiem os países de menor desenvolvimento econômico relativo da região.

Também deve atender-se de forma prioritária à mobilização de recursos financeiros e técnicos para a elaboração e execução de projetos de infra-estrutura que facilitem a participação dos países mediterrâneos no intercâmbio regional e internacional.

Conseqüentemente, adotam as seguintes decisões para imediato implemento:

1. Completar os estudos e celebrar os acordos necessários para acelerar a construção de uma rede interamericana de telecomunicações.

2. Acelerar os acôrdos necessários para completar a Rodovia Pan-Americana, para promover a construção da Estrada marginal da Selva e seu entroncamento com a Trans-Chaco, e apoiar os estudos e acôrdos para estabelecer os novos sistemas de estradas que ligarão grupos de países da América Latina continental e insular, bem como as obras básicas necessárias ao desenvolvimento dos transportes aquáticos e aéreos de natureza multinacional e seus sistemas de operação. Como complemento a êsses acôrdos, deve-se proceder a negociações com a finalidade de abolir ou reduzir ao mínimo as restrições ao trânsito internacional e promover a cooperação técnica e administrativa entre as emprêsas de transporte terrestre, aquático e aéreo e o estabelecimento de serviços multinacionais de transporte.

3. Patrocinar os estudos destinados à formulação de sistemas conjuntos de projetos referentes a bacias hidrográficas, tais como os já iniciados sobre o desenvolvimento da Bacia do Prata ou outros projetos semelhantes, como o que diz respeito ao Golfo de Fonseca.

4. Dotar o Fundo de Pré-Investimento para a Integração da América Latina do BID de recursos suficientes para efetuar estudos que permitam identificar e elaborar projetos de alcance multinacional em tôdas as áreas que sejam de importância para a promoção da integração regional. A fim de que o aludido Fundo possa realizar um trabalho eficaz de promoção, é necessário que uma parcela adequada dos recursos que lhe foram atribuídos possa ser utilizada sem condição de reembolso ou condicionando-se o reembolso à execução dos projetos respectivos.

5. Mobilizar, dentro e fora do Continente, recursos adicionais aos que continuarão sendo postos à disposição dos países em apoio aos programas nacionais de desenvolvimento econômico, recursos que se destinarão especialmente à execução de projetos multinacionais de infra-estrutura que possam significar progressos relevantes no processo de integração econômica da América Latina. Nesse sentido, o BID deverá contar com recursos adicionais para participar ativamente na consecução desse objetivo.

CAPÍTULO III

MEDIDAS DESTINADAS A MELHORAR AS CONDIÇÕES DO COMÉRCIO INTERNACIONAL DA AMÉRICA LATINA

O desenvolvimento econômico da América Latina está gravemente afetado pelas condições adversas em que se desenvolve o seu comércio internacional. A estrutura dos mercados, as condições financeiras e as ações que prejudicam as exportações e outras receitas do exterior da América Latina dificultam o seu crescimento e retardam o seu processo de integração. Tudo isso causa especial preocupação em virtude do grave e crescente desequilíbrio existente entre o nível de vida dos países latino-americanos e o dos países industrializados e, ao mesmo tempo, exige decisões específicas e instrumentos adequados para concretizá-las.

Os esforços individuais e conjuntos dos Estados membros da OEA são essenciais para aumentar as receitas dos países latino-americanos provenientes de suas exportações tradicionais e evitar as frequentes flutuações das mesmas, bem como para promover novas exportações. Esses esforços são também essenciais para reduzir os efeitos adversos que tenham sobre as receitas externas dos países da América Latina as medidas que forem tomadas pelos países industrializados, por motivos de balanço de pagamentos.

A Carta de Punta del Este, a Ata Econômico-Social do Rio de Janeiro e as novas disposições da Carta da OEA, aprovadas em Buenos Aires, refletem um entendimento continental sobre esses problemas, que é necessário pôr em prática de maneira efetiva; e, para esse fim, os Presidentes dos Estados membros da OEA, acordam o seguinte:

1. Atuar coordenadamente nas negociações multilaterais a fim de conseguir, sem que os países desenvolvidos esperem reciprocidade, a máxima redução possível ou a abolição dos direitos aduaneiros e de outras restrições que dificultam o acesso dos produtos latino-americanos aos mercados mundiais. Com o propósito de liberalizar as condições que afetam as exportações de produtos básicos de interesse especial para os países latino-americanos, o Governo dos Estados Unidos propõe-se envidar esforços de acordo com o disposto no Artigo 37, alínea a, do Protocolo de Buenos Aires.

2. Considerar conjuntamente os possíveis sistemas de tratamento preferencial geral não-recíprocos para as exportações de produtos manufaturados e semimanufaturados dos países em processo de desenvolvimento, visando a melhorar as condições do comércio de exportação da América Latina.

3. Empreender uma ação conjunta em todas as instituições e organismos internacionais que tenha por objetivo abolir as preferências discriminatórias que prejudicam as exportações latino-americanas.

4. Fortalecer o sistema de consultas intergovernamentais e realizá-las com a devida antecedência, a fim de que sejam eficazes e assegurem que os programas de colocação e venda de excedentes e reservas que afetam as exportações dos países em desenvolvimento tomem em consideração os interesses dos países latino-americanos.

5. Assegurar o cumprimento dos compromissos internacionais de não introduzir nem aumentar barreiras alfandegárias e não-alfandegárias que afetem as exportações dos países em desenvolvimento, levando em conta os interesses da América Latina.

6. Conjuguar seus esforços no sentido de fortalecer e aperfeiçoar os acordos internacionais existentes, principalmente o Convênio Internacional do Café, destinados a conseguir condições favoráveis para o comércio de produtos básicos que interessam à América Latina, e explorar todas as possibilidades de elaborar novos acordos.

7. Apoiar o financiamento e o pronto início das operações do Fundo de Diversificação do Café e considerar oportunamente a criação de outros fundos, a fim de tornar possível o controle da produção dos produtos básicos que interessam à América Latina e no tocante aos quais há um desequilíbrio crônico entre a oferta e a procura.

8. Adotar medidas destinadas a melhorar as condições competitivas dos produtos de exportação latino-americanos nos mercados mundiais.

9. Pôr em funcionamento, com a maior brevidade, um organismo interamericano de promoção das exportações que ajude a identificar e aproveitar novas linhas de exportação e a fortalecer a colocação dos produtos latino-americanos nos mercados internacionais, bem como aperfeiçoar os organismos nacionais e regionais destinados à mesma finalidade.

10. Empreender, por parte dos Estados membros da OEA, as medidas individuais e coletivas que se fizerem necessárias a fim de assegurar a eficaz e oportuna execução dos acordos contidos nos itens anteriores, bem como as que se fizerem necessárias a fim de continuar a execução dos acordos consignados na Carta de Punta del Este, em especial os que dizem respeito ao comércio exterior.

Quanto à ação conjunta, o Comitê Interamericano da Aliança para o Progresso (CIAP), bem como outros órgãos da região, submeterão à consideração do Conselho Interamericano Econômico e Social (CIES) na sua próxima reunião, as medidas, instrumentos e programas de ação destinados a iniciar sua concretização.

O CIES, nas suas reuniões anuais, examinará o progresso alcançado nos programas em marcha, com o objetivo de considerar medidas que assegurem o cumprimento dos acordos a que se chegou, atento a que a melhora substancial das condições internacionais em que se desenvolve o comércio exterior da América Latina constitui, atualmente, condição fundamental para acelerar o desenvolvimento econômico.

CAPÍTULO IV

MODERNIZAÇÃO DA VIDA RURAL E AUMENTO DA PRODUTIVIDADE AGROPECUÁRIA, PRINCIPALMENTE DE ALIMENTOS

Com o objetivo de promover a elevação dos níveis de vida dos trabalhadores rurais e o melhoramento das condições da população rural latino-americana, bem como sua plena participação na vida econômica e social, é necessário imprimir maior dinamismo à agricultura da América Latina, com base em programas integrais de modernização, de colonização e de reforma agrária, quando o requererem os países.

Para realizar êsses objetivos e programas, consignados na carta de Punta del Este, torna-se necessário intensificar os esforços internos e proporcionar recursos externos adicionais.

Os referidos programas serão orientados no sentido de aumentar a produção de alimentos nos países latino-americanos, em volume e qualidade suficientes para prover adequadamente a sua população e atender, em escala cada vez maior, às necessidades mundiais de alimentos, bem como para melhorar a produtividade agropecuária e proceder a uma diversificação da produção que assegure a esta as melhores condições possíveis de concorrência.

Êsses esforços de fomento da agricultura devem ser vinculados ao desenvolvimento global das economias nacionais, a fim de harmonizar a oferta de produtos agrícolas, bem como o emprêgo da mão-de-obra que se possa tornar disponível em consequência do aumento da produtividade agropecuária, como os aumentos efetivos da procura dos aludidos produtos e do fator trabalho no conjunto da economia.

Essa modernização das atividades agrícolas criará, além disso, condições para um desenvolvimento mais equilibrado em conjunção com o esforço de industrialização.

Para alcançar êsses objetivos, os Presidentes latino-americanos propõem-se:

1. Aperfeiçoar a formulação e a execução de políticas agropecuárias e assegurar a realização de planos, programas e projetos de pré-investimento, de desenvolvimento agropecuário, de reforma agrária e de colonização, adequadamente coordenados com os esquemas nacionais de desenvolvimento econômico, a fim de intensificar os esforços internos e facilitar a obtenção e utilização de financiamento externo.

2. Aperfeiçoar os sistemas de crédito, inclusive os destinados a reinstalar os trabalhadores rurais beneficiários da reforma agrária e a aumentar sua produtividade; e criar meios para a produção, comercialização, conservação, transporte e distribuição de produtos agrícolas.

3. Proporcionar incentivos adequados, inclusive de preços, para promover a produção agropecuária em condições econômicas.

4. Estimular e financiar a aquisição e o uso intensivo dos insumos agrícolas que contribuem para o melhoramento da produtividade, bem como o estabelecimento e a expansão de indústrias latino-americanas produtoras de insumos agrícolas, especialmente de fertilizantes, pesticidas e máquinas agrícolas.

5. Adaptar os sistemas tributários que afetam o setor agropecuário, de maneira que possam contribuir para o incremento da produtividade, para o aumento da produção e para melhor distribuição da terra.

6. Ampliar substancialmente os programas de ensino e de pesquisas especializados, bem como os de extensão agrícola, a fim de melhorar a habilitação do trabalhador rural e a formação de pessoal técnico e profissional e, igualmente, intensificar as campanhas de defesa sanitária vegetal e animal.

7. Proporcionar incentivos e prover recursos financeiros para a industrialização da produção agropecuária, especialmente mediante o desenvolvimento da pequena e média indústria e a promoção de exportações de produtos agropecuários já beneficiados.

8. Facilitar o estabelecimento de programas multilaterais ou internacionais que permitam à América Latina contribuir, em maior proporção, para prover às necessidades mundiais de abastecimento de alimentos.

9. Estimular os programas nacionais de desenvolvimento das comunidades e de auto-ajuda dos pequenos agricultores, bem como incentivar a criação e o fortalecimento de cooperativas agropecuárias.

Reconhecendo a importância dos objetivos, metas e medidas enunciados, os Presidentes dos Estados membros da OEA se comprometem, dentro do espírito da Aliança para o progresso, a conjugar os máximos esforços internos com as contribuições externas adicionais que forem especialmente destinadas a esses fins.

Instam o CIAP a que, ao analisar o setor agropecuário dentro dos planos nacionais de desenvolvimento, leve em conta as metas e medidas indicadas, dispensando a devida atenção aos programas de reforma agrária nos países que os considerarem base importante para o seu progresso agropecuário e para o seu desenvolvimento econômico e social.

CAPÍTULO V

DESENVOLVIMENTO EDUCACIONAL, CIENTÍFICO E TECNOLÓGICO E INTENSIFICAÇÃO DOS PROGRAMAS DE SAÚDE

A. Educação e cultura

A educação constitui um setor de alta prioridade na política de desenvolvimento integral dos países latino-americanos.

Os Presidentes dos Estados membros da OEA reconhecem que se registrou na América Latina, no decurso do último decênio, um desenvolvimento dos serviços educacionais que não tem paralelo em nenhuma outra época da história de seus países.

Não obstante, é preciso admitir que:

- a) é necessário aumentar a eficácia dos esforços nacionais destinados à educação;
- b) os sistemas educacionais devem ser ajustados mais adequadamente às exigências do desenvolvimento econômico, social e cultural; e
- c) a cooperação internacional, no que diz respeito a assuntos educacionais, deve ser consideravelmente impulsionada de acordo com as novas normas da Carta da OEA.

Em consequência, acordam melhorar os sistemas de administração e de planejamento da educação; elevar a qualidade do ensino a fim de estimular o espírito criador do educando; acelerar o processo de expansão quantitativa dos sistemas educacionais em todos os níveis; e dar prioridade às seguintes medidas relacionadas com o desenvolvimento econômico, social e cultural:

Esforços internos

1. Orientar e, quando fôr necessário, reestruturar os sistemas educacionais, de acordo com as necessidades e possibilidades de cada país, a fim de conseguir:

- a) a expansão e o melhoramento progressivo do ensino pré-primário e o prolongamento da educação geral;
- b) a ampliação da capacidade dos estabelecimentos de ensino médio e o melhoramento dos seus programas;
- c) o aumento das oportunidades posteriores à educação geral, inclusive as destinadas à aprendizagem de ofícios e de profissões de breve período de formação, ou à continuação da própria educação geral;

- d) a supressão paulatina das barreiras entre a educação técnica e a educação geral;
 - e) a ampliação e a diversificação dos estudos universitários, incluindo novas profissões indispensáveis ao desenvolvimento econômico e social;
 - f) a criação ou a ampliação de cursos de pós-graduação, por meio de escolas de especialização;
 - g) a organização de ciclos de atualização para todos os ramos e espécies de ensino, de maneira que os diplomados possam manter atualizados os seus conhecimentos nesta época de rápido progresso científico e tecnológico;
 - h) o fortalecimento e a ampliação dos programas de educação de adultos; e
 - i) a promoção de educação especial para casos atípicos.
2. Promover a preparação e aperfeiçoamento do magistério e do pessoal de administração, desenvolver a pesquisa e a experimentação educacionais; e ampliar, de forma adequada, os programas de construções escolares.
 3. Difundir a televisão educativa e outras técnicas modernas de ensino.
 4. Melhorar o ensino primário rural até alcançar o nível do ensino primário urbano, com vistas a assegurar as mesmas oportunidades educacionais à população rural.
 5. Reestruturar, quando fôr necessário, o ensino técnico, levando-se em conta a estrutura da fôrça de trabalho e as necessidades previsíveis de recursos humanos para os planos de desenvolvimento de cada país.
 6. Incrementar a contribuição financeira privada para a educação.
 7. Estimular a participação efetiva das comunidades locais e regionais nos programas de construções escolares e no apoio cívico ao desenvolvimento da educação.
 8. Incrementar consideravelmente os programas nacionais de bôlsas de estudo, de empréstimos e de assistência aos estudantes.
 9. Criar ou ampliar serviços de extensão e conservação do patrimônio cultural e estimular a atividade intelectual e artística.
 10. Fortalecer a educação para a compreensão internacional e a integração da América Latina.

Esforços multinacionais

1. Ampliar os recursos internacionais destinados aos fins previstos neste capítulo.

2. Encarregar os organismos competentes da OEA de:

- a) proporcionar assistência técnica aos países que a solicitarem:
 - i) no que diz respeito à pesquisa, experimentação e modernização educacionais;
 - ii) para o aperfeiçoamento de pessoal especializado; e
 - iii) no que diz respeito à televisão educativa. Recomenda-se o estudo da conveniência da criação de um centro multinacional de treinamento;
- b) organizar reuniões de técnicos destinadas a harmonizar os programas de estudo nacionais com as metas da integração latino-americana;
- c) organizar programas regionais de professores voluntários;
- d) estender a cooperação interamericana à conservação e utilização dos monumentos arqueológicos, históricos e artísticos.

3. Ampliar os programas de bônus de estudo e de empréstimos para estudantes, bem como os de intercâmbio de professores, patrocinados pela OEA.

A avaliação dos esforços nacionais de desenvolvimento educacional e cultural será realizada coordenadamente pelo CIAP e pelo Conselho Interamericano de Educação, Ciência e Cultura (atualmente Conselho Cultural Interamericano).

B. Ciência e tecnologia

O progresso dos conhecimentos científicos e tecnológicos vem transformando a estrutura econômica e social de muitos países. A ciência e a tecnologia oferecem infinitas possibilidades como meios a serviço do bem-estar a que aspiram os povos. Entretanto, nos países latino-americanos, esse acervo do mundo moderno e sua potencialidade estão bem longe de alcançar o desenvolvimento e o nível requeridos.

A ciência e a tecnologia são verdadeiros instrumentos de progresso para a América Latina e exigem um impulso sem precedentes na hora atual. Esse esforço requer a cooperação interamericana, dada a magnitude dos investimentos necessários e o nível atingido por êsses conhecimentos. Do mesmo modo, sua organização e realização em cada país não podem ser formuladas à margem de uma política sobre ciência e tecnologia devidamente planejada dentro do âmbito geral do desenvolvimento.

Por êsses motivos, os Presidentes dos Estados membros da OEA acordam as seguintes medidas:

Esforços internos

Estabelecer, de acôrdo com as necessidades e possibilidades de cada país, políticas nacionais sobre ciência e tecnologia, com os mecanismos e fundos necessários, cujos principais elementos serão:

1. Promoção da habilitação profissional de cientistas e técnicos e aumento do número dos mesmos.
2. Estabelecimento de condições favoráveis para a plena utilização do potencial científico e tecnológico na solução dos problemas econômicos e sociais da América Latina e para evitar o êxodo de pessoas que possuem tais capacidades.
3. Criação de estímulos destinados a aumentar a contribuição financeira privada para a pesquisa e ensino da ciência e da tecnologia.

Esforços multinacionais

1. Criar um Programa Regional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico orientado no sentido de colocar o progresso da ciência e da tecnologia em nível que contribua substancialmente para acelerar o desenvolvimento econômico e o bem-estar de seus povos e que permita, além disso, a pesquisa científica pura e aplicada no mais alto grau possível. Esse Programa será complemento dos programas nacionais de ciência e tecnologia dos países latino-americanos e levará em conta, especialmente, as peculiaridades de cada um desses países.
2. O Programa deverá orientar-se no sentido da adoção de medidas que permitam o desenvolvimento da pesquisa, do ensino e da difusão da ciência e da tecnologia; a formação e o aperfeiçoamento de pessoal científico; e o intercâmbio de informações. Promoverá de maneira intensa a transferência e adaptação aos países latino-americanos do conhecimento e das tecnologias oriundas de outras regiões.
3. O Programa será executado por intermédio dos organismos nacionais encarregados da política sobre ciência e tecnologia, com base nas instituições públicas ou privadas nacionais ou internacionais atualmente existentes e nos organismos que forem criados no futuro.

4. Propõem, como parte do Programa, a criação de instituições multinacionais de habilitação e pesquisa de pós-graduação em ciência e tecnologia e o fortalecimento das instituições dessa natureza existentes na América Latina. Será constituído um grupo de personalidades de alto nível com conhecimentos e experiência em ciência, tecnologia e direção de universidades, para que recomende ao Conselho Interamericano de Educação, Ciência e Cultura (atualmente Conselho Cultural Interamericano) a natureza de tais instituições multinacionais, inclusive as modalidades de sua organização, as características de sua direção multinacional, financiamento e localização, a coordenação de suas atividades entre si e com as instituições nacionais pertinentes e os demais aspectos de seu funcionamento. O grupo, escolhido e convocado pelo Conselho Interamericano de Educação, Ciência e Cultura (atualmente Conselho Cultural Interamericano) ou, no seu impedimento, pelo CIAP, reunir-se-á dentro dos 120 dias seguintes ao encerramento desta reunião.

5. A fim de estimular a formação de pessoal científico e técnico de nível acadêmico superior, determinam a criação de um Fundo Interamericano de Formação Científica e Tecnológica, como parte do Programa, para estudos científicos e tecnológicos avançados que deverão ser realizados por cientistas e pesquisadores latino-americanos, com a obrigação de prestar um período de trabalho científico na América Latina.

6. O Programa será impulsionado pelo Conselho Interamericano de Educação, Ciência e Cultura (atualmente Conselho Cultural Interamericano), em cooperação com o CIAP, os quais deverão coordenar suas atividades com as que desenvolvem no mesmo setor as Nações Unidas e outras entidades interessadas.

7. O Programa poderá ser financiado com a contribuição dos Estados membros do sistema interamericano, de instituições interamericanas ou internacionais, de países tecnologicamente adiantados, de universidades, de fundações e de particulares.

C. Saúde

O melhoramento das condições de saúde é fundamental para o desenvolvimento econômico e social da América Latina.

Os conhecimentos científicos disponíveis permitem obter resultados específicos que, de acordo com as necessidades de cada país e em consonância com a Carta de Punta del Este, deverão ser utilizados para a consecução dos seguintes objetivos:

- a) Contrôles das doenças transmissíveis e a erradicação daquelas para cuja eliminação total existem métodos. Os programas pertinentes deverão ter a necessária coordenação internacional quando as circunstâncias o exigirem.
- b) Aceleração dos programas de abastecimento de água potável, de esgotos e de outros serviços essenciais para o saneamento do ambiente urbano e rural, dando-se preferência aos setores de níveis de renda mais baixos. Com base nos estudos realizados e com a cooperação dos organismos internacionais de financiamento, serão utilizados sistemas de fundos rotativos nacionais que assegurem a continuidade desses programas.
- c) Maior e mais rápido melhoramento dos níveis de nutrição dos grupos de população mais necessitados, aproveitando-se todas as possibilidades do esforço nacional e da cooperação internacional.
- d) Impulso a programas intensivos de proteção à maternidade e à infância, bem como a programas de educação sobre métodos de orientação integral da família.
- e) Prioridade à formação e habilitação de pessoal profissional, técnico, administrativo e auxiliar, e apoio à pesquisa operativa e administrativa no que diz respeito a saúde.
- f) Incorporação, desde as fases de pré-investimento, dos programas nacionais e regionais de saúde, aos planos gerais de desenvolvimento.

Para tais fins, os Presidentes dos Estados membros da OEA decidem:

1. Ampliar, dentro do quadro geral do planejamento, a preparação e execução de planos nacionais que fortaleçam as infra-estruturas no setor da saúde.
2. Mobilizar recursos internos e externos com a finalidade de preencher os requisitos do financiamento desses planos. Nesse sentido, instar o CIAP a que, quando lhe couber analisar o setor da saúde, dentro dos planos nacionais de desenvolvimento, tome em consideração os objetivos e necessidades indicados.
3. Instar a Organização Pan-Americana da Saúde a que colabore com os governos na elaboração dos programas específicos que correspondam a esses objetivos.

CAPÍTULO VI

ELIMINAÇÃO DE DESPESAS MILITARES DESNECESSÁRIAS

Os Presidentes latino-americanos, conscientes da importância das forças armadas na manutenção da segurança, reconhecem ao mesmo tempo que as exigências do desenvolvimento econômico e do progresso social tornam necessário aplicar para esses fins o máximo dos recursos disponíveis na América Latina.

Em consequência, expressam sua intenção de limitar as despesas militares em proporção às reais exigências da segurança nacional e de acordo com os dispositivos constitucionais de cada país, evitando as despesas que não sejam indispensáveis ao cumprimento das missões específicas das forças armadas e, quando for o caso, dos compromissos internacionais que obriguem os seus respectivos Governos.

Quanto ao Tratado para a Proscrição das Armas Nucleares na América Latina, expressam o desejo de que entre em vigor, com a possível brevidade, preenchidos os requisitos que esse mesmo tratado estabelece.

Dada em Punta del Este, Uruguai, nos idiomas espanhol, francês, inglês e português, no Dia das Américas, quatorze de abril do ano de mil novecentos e sessenta e sete, setuagésimo sétimo aniversário do estabelecimento do Sistema Interamericano.



PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARGENTINA



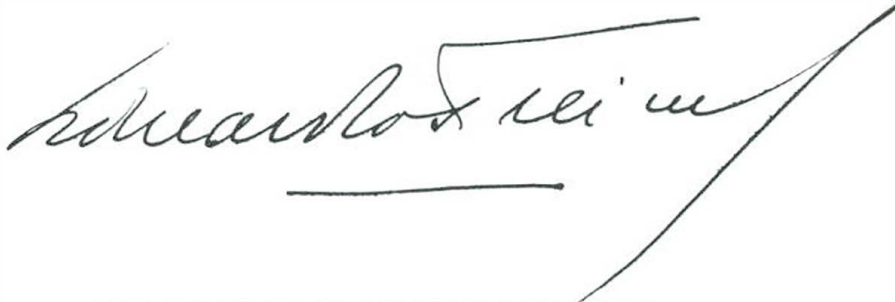
PRESIDENTE DA REPÚBLICA DO BRASIL



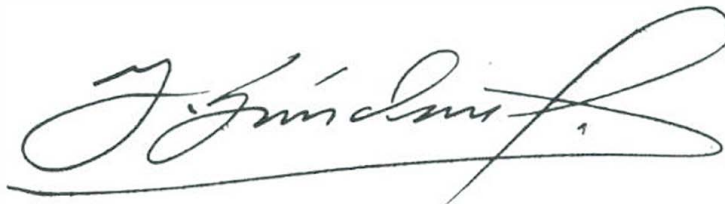
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "José Figueres".

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "Eduardo Frei".

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHILE

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "Francisco".

PRESIDENTE ELECTO DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Lyndon B. Johnson". The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke at the end.

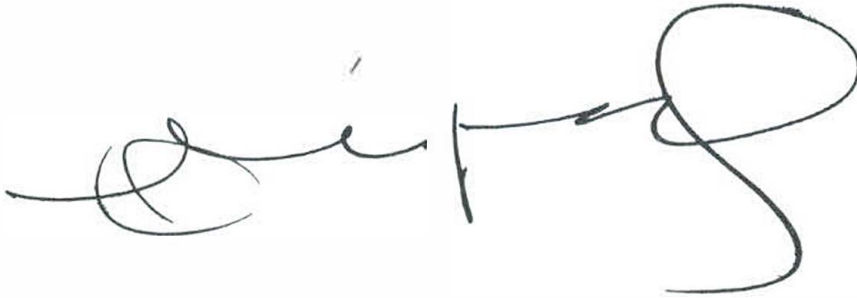
PRESIDENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Oscar Mendez". The signature is cursive and somewhat stylized, with a large initial "O".

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Jean-Claude Duvalier". The signature is cursive and somewhat stylized, with a large initial "J".

REPRESENTANT DU PRESIDENT DE LA REPUBLIQUE D'HAITI

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Luis Alvarado', written in a cursive style.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE HONDURAS

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Vicente Fox', written in a cursive style.

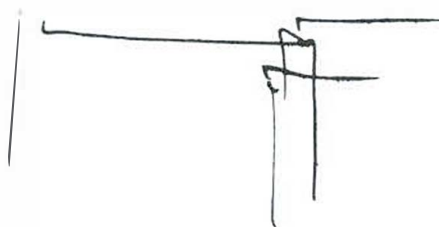
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Florencia Amador', written in a cursive style.

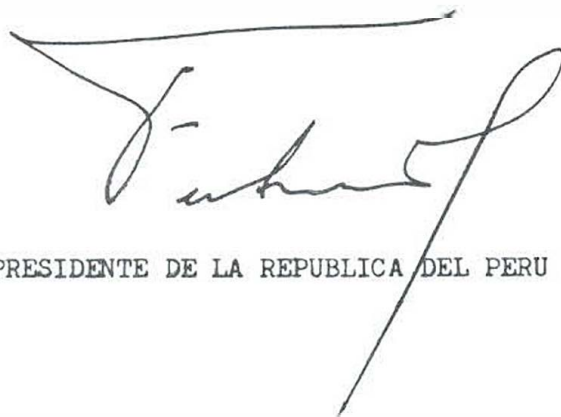
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and a long horizontal stroke at the end.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE PANAMA

A handwritten signature in black ink, featuring a prominent horizontal line with a vertical stroke intersecting it from below.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PARAGUAY

A handwritten signature in black ink, starting with a large, sweeping horizontal stroke that curves downwards and then continues with several loops.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL PERU

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'S. D. J.', written in a cursive style.

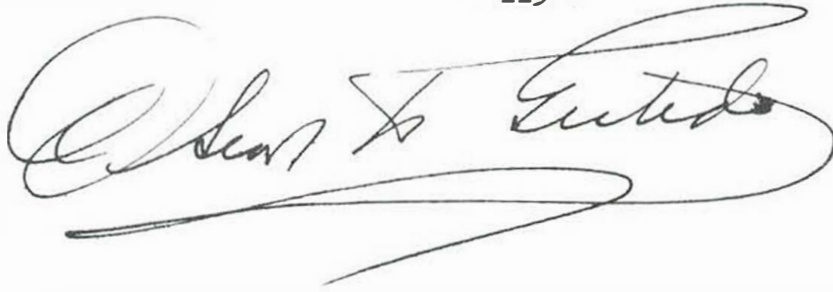
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA

A handwritten signature in black ink that reads 'Eric Williams'.

PRIME MINISTER OF TRINIDAD AND TOBAGO

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Maik Riv', written in a cursive style with a long horizontal flourish underneath.

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA



PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



EN TESTIMONIO DE LO CUAL pongo mi firma y hago estampar el sello de la Organización de los Estados Americanos.



José A. Mora
Secretario General

Certifico que el documento preinserto es copia fiel del original de la "Declaración de los Presidentes de América" suscrita en la Reunión de Jefes de Estado Americanos, Punta del Este, Uruguay, el 14 de abril de 1967.

1 de junio de 1967

I hereby certify that the foregoing document is a true and faithful copy of the original of the "Declaration of the Presidents of America" signed at the Meeting of American Chiefs of State, Punta del Este, Uruguay, April 14, 1967.

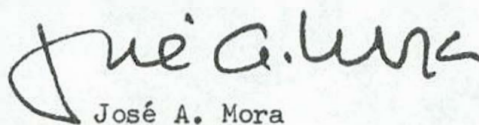
June 1, 1967

Je certifie que le document qui précède est une copie conforme du texte original de la "Déclaration des Présidents d'Amérique", signée à la Réunion des Chefs d'Etat Américains, Punta del Este, Uruguay, le 14 avril 1967.

le 1 juin 1967

Certifico que o documento transcrito é cópia fiel do original da "Declaração dos Presidentes da América", assinada na Reunião dos Chefes de Estado Americanos, em Punta del Este, Uruguai, em 14 de abril de 1967.

1 de junho de 1967


José A. Mora

Secretario General de la
Organización de los Estados Americanos

Secrétaire général de
l'Organisation des Etats Américains

Secretary General of the
Organization of American States

Secretário Geral da
Organização dos Estados Americanos